



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

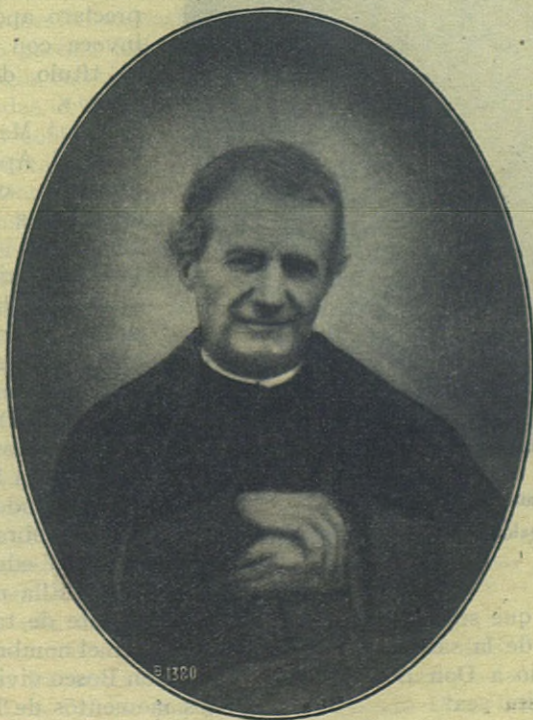
¡Beato Don Bosco!

Ya nos es familiar el nuevo título: Beato Don Bosco.

Tantas veces lo hemos repetido y oído repetir, entre aclamaciones de entusiasmo o entre fervientes lágrimas de dulce emoción; de labios de los purpurados Príncipes de la Iglesia y de los humildes hijos del pueblo...

Durante estos meses no se oye otra cosa: El Beato Don Bosco es el tema de todas las conversaciones, y es realmente conmovedor ver el entusiasmo, la veneración y la fe con que todo el mundo salesiano, aquí reunido o representado, pronunciaba ese nombre venerando, síntesis de todos sus afectos, de todas sus ilusiones.

El Beato Don Bosco, desde su trono de gloria, en donde acaba de presentárnoslo la



El Beato Juan Bosco

(de la fotografía sacada en Barcelona en 1886).

palabra infalible del Supremo Jefe de la Iglesia, nos sonríe a todos con la benevolencia que fuera su característica durante su vida, y parece como si nos diera de nuevo la cita que pronunció tantas veces en su lecho de muerte: — ¡Hasta que nos volvamos a ver en el Paraíso!

¡Beato Juan Bosco! Protege a tu querida Congregación, a las Hijas de María Auxiliadora, a los niños y niñas que de ellos reciben el pan de la instrucción y educación cristiana...

Ruega por los Ex-Alumnos que en medio del mundo siguen tus máximas y ponen por obra tus santas enseñanzas, y

ten una bendición especial para los Beneméritos Cooperadores, que con sus oraciones y limosnas hacen prosperar la Obra que tú fundaste para la salvación de tantas almas.

Mamá Margarita.

En estos días de solemnes festejos y de intensa alegría, todo ha girado en torno de la gigantesca figura del gran Apóstol de la Juventud.

Con todo, sería incompleta la exaltación del Santo, si no tuviéramos un recuerdo

llena de ternura, le dice estas memorables palabras:

«Hijo mío, vistas ya la santa sotana: mi consuelo es inmenso al ver cumplidos los anhelos de tu vida; cuando viniste al mundo, te consagré a la Santísima Virgen, y desde entonces he hecho todo lo posible por infiltrar en tu alma la devoción a tan buena Madre. Ahora perteneces por completo a Ella. Si llegas a ser sacerdote, sé el apóstol de María.

— Sí, le respondió conmovido el nuevo clérigo; jamás olvidaré estas palabras. Ellas serán la norma de toda mi vida».

La recomendación de la madre, y la promesa del hijo tienen hoy su más dichoso cumplimiento.

La devoción a María Auxiliadora, es ya universal y el mundo entero ha unido de tal modo el nombre de la Virgen y el de su preclaro apóstol, que la conoce e invoca con particular afecto, bajo el título de la «Virgen de Don Bosco».

Mamá Margarita fué la que sostuvo al Apóstol en sus primeras pruebas; con él compartió las estrecheces de la pobreza y las amarguras de la contradicción. Por él sacrificó la tranquilidad y sosiego de la vida pueblerina, trocando la relativa abundancia y bienestar de la aldea, por la azarosa vida en la ciudad extraña... Junto con Don Bosco dió comienzo a la grandiosa obra de los Internados para los niños abandonados, coadyuvándole eficazmente en la sublime obra de la regeneración y cristiana educación de sus juveniles. Ella nos ha legado la santa

práctica, fuente de tantos frutos de virtud, conocida con el nombre de las *Buenas Noches*.

Con Don Bosco vivió, y le sostuvo y animó en los momentos de lucha e incertidumbre, prodigándose por entero, con santa abnegación, hasta que Dios la llamó a su lado para darle el merecido galardón.

Ella nos ha proporcionado estos días de gloria. Justo es, pues, que, glorificando al hijo, tengamos un recuerdo cariñoso para la Madre, y le rindamos el ferviente tributo de nuestro amor y de nuestra gratitud.



“Mamma Margherita”

Santa madre del Beato, plasmadora de su alma.

para esta santa mujer que supo infiltrar en su alma los principios de la santidad y del apostolado. Ella nos dió a Don Bosco; ella formó el Santo; ¡Bendita sea!

Acababa Don Bosco de vestir el hábito eclesiástico. Recogido en la soledad de su cuarto meditaba en las dulces emociones de tan fausto acontecimiento, cuando entreabriéndose la puerta, aparece Mamá Margarita, quien envolviéndole en una mirada

El Beato Cafasso.

He aquí el santo amigo y consejero de D. Bosco. Desde su niñez D. Cafasso apareció a los ojos de nuestro Beato como dechado de toda virtud, y su prestigio sobre el apóstol de los niños fué decisivo en todo momento.

Sentía Juan su alma torturada por la incertidumbre... Su corazón vacila...

Quiere entrar en un convento.

— No; le dice D. Cafasso. Tu sitio es el Seminario.

Más tarde, Don Bosco, siente en su pecho, la llama gigantesca del apostolado misionero. Sueña en lejanos países, en donde le esperan tantos infelices salvajes sumidos en las tinieblas de la idolatría...

— Ten paciencia, le dice de nuevo Don Cafasso. Sé misionero en Turín.

¿Preveía tal vez el santo confesor de D. Bosco el prodigioso desarrollo que habían de alcanzar las Misiones Salesianas?

El celo de D. Bosco parecía exagerado a algunos eclesiásticos. Sus visiones proféticas eran calificadas de manías...

— "Don Bosco está loco... Vamos a encerrarlo en un Manicomio."

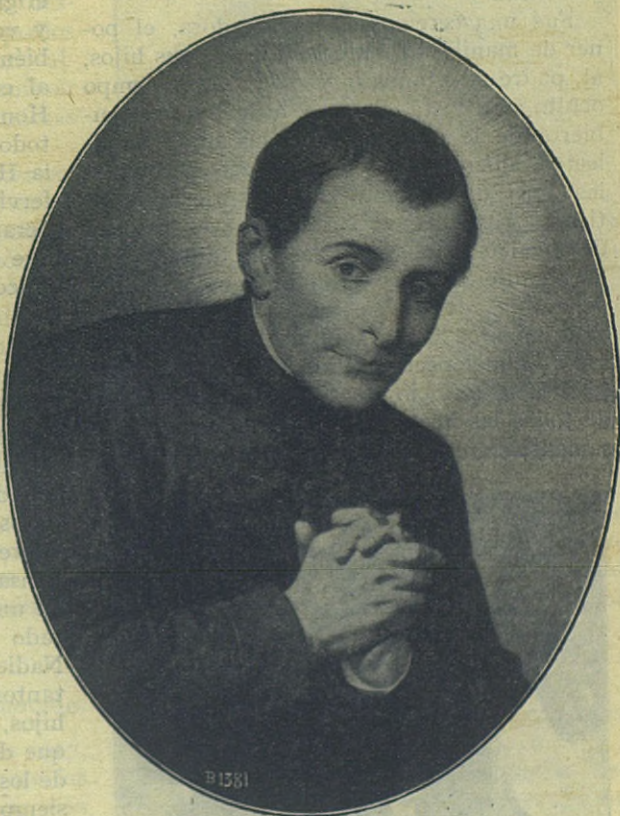
— Dejadlo, decía Don Cafasso. — Don Bosco está llamado a grandes cosas. Vosotros no le comprendéis. ¿Sabéis vosotros quién es D. Bosco? Yo, cuanto más le estudio, menos le comprendo. Lo veo a la vez, sencillo y extraordinario, humilde y grande, pobre y ocupado en obras grandiosas. Y aunque en apariencia incapaz para nada, está llevando a feliz término las más áridas empresas. Don Bosco es un misterio. Pero estoy seguro que trabaja por la gloria de Dios y que Dios es el único fin de todas sus empresas.

Don Bosco correspondía a las bondades de su Maestro, con un afecto sin límites. Y a sus jovencitos y a sus salesianos les repetía con frecuencia:

— Por obedecer a Don Cafasso me quedé en Turín, y por su consejo y bajo su dirección, empecé a reunir en los días festivos a todos los golfillos que encontraba por las calles, para darles un poco de instrucción religiosa. Gracias a su apoyo y a su ayuda pude recoger en mi casa a los más abandonados, preservándolos así de los peligros del

arroyo. Recordadlo siempre: El primer catequista de nuestro Oratorio ha sido D. Cafasso, como ha sido siempre nuestro más constante y generoso bienhechor ».

En efecto, fué Don Cafasso quien aprontó la cantidad para la compra de la Casa Pinnardi, primera sede estable del Oratorio, y que hoy se ha transformado en la inmensa sede central de la Congregación Salesiana,



El Beato José Cafasso.

"Si algún bien he hecho en mi vida, lo debo a este digno eclesiástico, en cuyas manos puse mis pensamientos, mis proyectos y todo mi ser" — (Palabras de Don Bosco).

de donde se difunde por todo el mundo la benéfica influencia de la obra regeneradora del Beato Don Bosco.

Por eso hoy, que la familia salesiana acude a rendir tributo de amor y veneración a su santo Fundador, creemos de justicia enaltecer la memoria del Beato Cafasso, sin cuya atinada dirección y sabios consejos, nos veríamos privados, tal vez, del Apóstol del siglo XIX y de su obra maravillosa.

El reconocimiento de los restos del Beato Juan Bosco.

El día 16 de mayo tuvo lugar en el Colegio de Valsalice la exhumación de los gloriosos despojos del gran Educador y Apóstol de la Juventud.

Fué una ceremonia conmovedora, el poner de manifiesto, ante los ojos de sus hijos, al padre tan amado y por tanto tiempo oculto a su vista. Por eso, al levantar la cubierta de la caja fúnebre, sus hijos predilectos, allí reunidos, sintieron en su corazón las más dulces emociones, y derramaron tiernas lágrimas, al verse otra vez delante de aquellas manos sagradas que tantas veces les bendijeron, al contemplar aquella cabeza venerable, donde se incubaban tan altos pensamientos y tan sublimes ideales; al observar aquel pecho, relicario de un corazón puesto al servicio de todas las miserias y de todas las necesidades, y que tan generosamente se inmoló en aras del amor...



La caja que contenía los sagrados restos al ser sacada del lóculo que la conservó durante 41 años.

Y los que no tuvieron la dicha de conocerlo en vida, los que sólo por sus grandes obras y por su universal renombre le habían erigido un altar en su alma, y le amaban y veneraban como a Padre, sintieron también ellos un no sé qué de conmovedor y tierno al encontrarse por primera vez ante aquel Hombre, hoy Santo, que llena con su fama todo el mundo, y cuya virtud proclama la Humanidad, y ante quien se postran, en ferviente acto de veneración, desde el Sumo Jerarca de la Iglesia hasta el humilde niño que en sus escuelas recibe el pan de la instrucción y educación cristiana.

Ojeada retrospectiva.

Cuando en la madrugada del 31 de enero de 1888 el glorioso Beato hacía su entrada triunfal en el Paraíso, todos sus hijos y Cooperadores estaban ya firmemente persuadidos de verle en fecha no lejana elevado al supremo honor de los altares. Y por esto pensaron en depositar sus restos mortales en un lugar a propósito, de antemano preparado en la Basílica de María Auxiliadora. Nadie quería separarse de aquel a quien por tantos años llamaran Padre. Su corazón de hijos, no podía avenirse a la idea de tener que desprenderse de él: les parecía el mayor de los absurdos. Pero las leyes civiles no van siempre en consonancia con las leyes del corazón, y más en aquellos tiempos de sectarismo tan pronunciado... Don Bosco tenía que ser sepultado en el cementerio. El Padre de la juventud, el que llevó el nombre de Italia a todas las regiones del mundo, no merecía de su Patria el honor de una excepción...

Los Salesianos no se querían resignar a la inflexibilidad odiosa de una ley... Apenas se supo en España la decisión de las autoridades turinesas, se presentó a los Superiores una propuesta singular: los Españoles mandarían un barco a Génova, y allí recogería los restos del Siervo de Dios para transportarlos a España y sepultarlos honoríficamente en la iglesia salesiana de Sarriá, en donde dos

años antes había prodigado, con motivo de su visita a Barcelona, los milagros y favores a manos llenas.

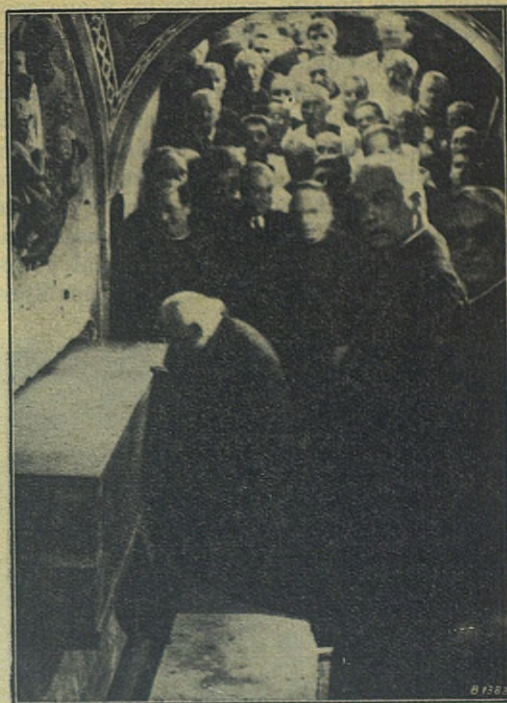
Pero los Salesianos de Turín no aceptaron y llenos de confianza se dirigieron al Ministro Crispi, que tenía motivos más que sobrados para estar reconocido a D. Bosco. Sabido es cómo Crispi, antes de ocupar el elevado cargo de Presidente del Consejo de Ministros, tuvo que pasar por grandes estrecheces y comer el amargo pan del destierro. Y fué D. Bosco quien en aquellos tristes días le dió el pan, le proporcionó albergue, y le buscó ocupación, como profesor particular de varios alumnos de familias distinguidas.

Crispi no olvidó nunca los desinteresados servicios del humilde sacerdote. Y cuando los salesianos se le presentaron exponiéndole su temor de verse privados del cuerpo de D. Bosco, les prometió interesarse activamente por conseguirles lo que pedían. Y lo cumplió; pues hábil jurista como era, encontró medio de eludir la ley con una habilísima estratagema. Ya que la sepultura era permitida fuera del cementerio, con tal que fuese extra muros de la ciudad, aconsejó a los salesianos buscaran un lugar adaptado para el caso y allí con toda tranquilidad podrían conservar su precioso tesoro. Y así se hizo. El cuerpo de D. Bosco se trasladó a Valsálce, y no tuvo que salir de entre de sus hijos.

Primera exhumación.

Tuvo lugar el día 13 de octubre de 1917, al clausurarse el Proceso Apostólico sobre las virtudes y sobre los milagros *in specie*, con el fin de constatar si el cuerpo encerrado en el féretro, era realmente el del Vble. Juan Bosco. En aquella ocasión el cuerpo de Don Bosco se encontraba en perfecto estado de conservación, y los que tuvieron la dicha de visitarlo, creyeron encontrarse todavía en presencia suya. Estaba en vías de progresiva momificación, perfectamente íntegro y con las líneas inalteradas. Sólo el color oscuro, la boca algo abierta y las órbitas vacías, — privadas de aquellos ojos que habían sonreído a tantos niños — decían claramente que aquellos despojos habían sido abandonados por el alma grande de nuestro Padre.

Monseñor Cagliero, que se hallaba presente, al fijarse en aquellas manos, perfecta-



Don Felipe Rinaldi, besando el féretro.

mente conservadas, que tantas veces se habían levantado para bendecir y absolver a innumerables jóvenes; que habían sido cubiertas por tan tiernos besos, y que tanto habían trabajado por la gloria de Dios y el bien de la juventud, no pudo contenerse y exclamó profundamente emocionado:

— ¡He aquí estas manos, que tantas veces he besado con veneración!

Sobre su frente se veían aquellos rizos característicos y su rostro conservaba aún los rasgos de su fisonomía.

Segundo reconocimiento.

Así como el primero tenía por objeto el cerciorarse de la autenticidad del cuerpo; el segundo debía constatar, comprobando los sellos, que desde entonces no había sido tocado nada, y que siempre se trata del mismo cuerpo. La Iglesia muestra particular empeño en asegurarse de que no haya fraude ni engaño en una cosa de tanta importancia. En este segundo reconocimiento se procede también a la extracción de algunas reliquias para presentar al Santo Padre, reliquias que suelen tomarse directamente del cuerpo

cuando este no está momificado, y que consisten generalmente en algunos huesos del costado y las falanges de un dedo de la mano.

Al acto del reconocimiento se le había querido dar una forma privadísima; tan sólo contadas personas debían encontrarse presentes: las que indican los cánones. Pero tratándose de D. Bosco, es difícil que todo lo que a él se refiere no tome enseguida, contemporáneamente, carácter oficial y popular. Las autoridades de la ciudad manifes-



S. E. el Card. Gamba, Arzobispo de Turín venerando los sagrados despojos.

taron su deseo de intervenir al acto, así como otras distinguidas personalidades a las que no se les pudo negar la participación.

Los invitados.

A las tres de la tarde, ante la tumba del aún Venerable, se había congregado una gran multitud de fieles y sobre todo de salesianos, que quisieron acudir a rendir su tributo de cariño al Padre, y a contemplar, si fuera posible, el cuerpo de su Fundador.

Pero la puerta de hierro del vestíbulo sólo está abierta para las autoridades y escasos invitados, que, a medida que van llegando

toman puesto en la escalera que da al sepulcro. Entre las autoridades se halla su Eminencia el Cardenal Gamba, el Alcalde de Turín, conde Taon de Revel, Mons. Salotti, Promotor de la Congregación de la Fe, Mons. Filippello, Obispo de Ivrea y paisano de Don Bosco, Mons. Tomasetti, Promotor de la Causa, y además el Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, presidido por el Rector Mayor, D. Felipe Rinaldi.

Se hallan también presentes varios médicos y el Consejo Superior de las Hijas de María Auxiliadora con algunas Hermanas, entre las cuales Sor Eulalia Bosco, hija de un sobrino del Beato.

No podían faltar a ceremonia tan importante las dos privilegiadas por los milagros de Don Bosco, cuyas curaciones prodigiosas han decidido a la Santa Sede a elevar a los altares al nuevo Beato. Trémulas de emoción, asisten a los actos, ansiosas de rendir gracias y besar con devoción los despojos mortales de su celestial benhechor. La Señorita Teresa Callegari y Sor Provina Negro deben sentir en estos momentos algo muy hondo, imposible de interpretar y de describir.

Aperfura de la tumba.

Entretanto se han llevado a cabo los trabajos preliminares. A la altura de un metro del rellano de la escalera, y resguardado por un cristal hay un bajo relieve, que representa a D. Bosco en su lecho de muerte. Detrás del mármol hay un tabique y una losa de piedra, e inmediatamente el féretro. Los obreros empiezan su trabajo; separan el vidrio, arrancan el bajorelieve derriban el tabique, y remueven la losa de piedra.

Al desvanecerse la polvareda producida por los albañiles, aparece a los ojos de todos el féretro del santo. Es una caja grande, rectangular, de color amarillento, con dos agarraderas de hierro. Todos se inclinan instintivamente para ver más de cerca... Parece que quisieran atravesar con su mirada la triple caja para arrancar el secreto que encierra...

Los albañiles se retiran, dejando desembarazado el lugar. Por un momento nadie habla; todos contemplan en silencio y como temerosos de profanarlos, aquellos maderos que encierran los restos de un hombre grande, de un apóstol. El educador de quien se habla hoy en todo el mundo, el santo que ha des-

lumbrado a todos con sus resonantes milagros, el bienhechor de la Juventud... está allí, dentro de aquella caja, que parece demasiado modesta, casi miserable, para un ser tan privilegiado.

Piedad filial.

Después de contemplar el féretro por breves momentos, el Cardenal Gamba y demás

suelo y deposita un prolongado beso sobre el féretro. El Cardenal, el Alcalde, y demás invitados, entre la emoción de los presentes, se acercan a su vez, con edificante piedad, a besar la caja.

Inmediatamente se organiza el cortejo. El féretro, llevado por ocho sacerdotes de la Casa, y sostenido amorosamente por el mismo Cardenal Gamba, es transportado a un amplio salón mientras los clérigos, que pre-



El Alcalde de Turín, en representación de la Ciudad, rinde su homenaje de amor al nuevo Beato.

autoridades y funcionarios, son invitados a la sala de la Dirección, para firmar el verbal y para actuar de testigos, operación algo prolija, que pone impacientes a todos... Por fin vuelven a aparecer las autoridades, que se ven sorprendidas por una infinidad de máquinas fotográficas y cinematográficas, encargadas de difundir por todo el mundo le emoción del sublime momento.

Se quita el velo con que provisoriamente se había cubierto la caja, y se saca esta de su nicho hasta aparecer casi por completo. Don Rinaldi, el Sucesor de D. Bosco, no puede contener su filial devoción; con los ojos llenos de lágrimas se arrodilla en el

ceden la comitiva, con sendos cirios encendidos abren la marcha, salmodiando.

El local que debe recibir los sagrados despojos está vistosamente engalanado. En el fondo se destaca un gran retrato del Beato, a cuyo alrededor están los sillones que ocupan las autoridades. En el otro extremo de la sala está la urna de cristal que deberá encerrar el sagrado cuerpo después del reconocimiento.

Los portadores depositan la caja en una mesita colocada en el centro de la habitación; los escasos afortunados que pueden hallarse presentes se agrupan en torno al Padre.

Entonces toma la palabra Mons. Salotti,

procurador General de la Fe, quien se expresa en estos términos:

«Ayer por la tarde, tuve la honra de ser recibido por el Santo Padre. — Vaya a Turín, me dijo, y asegure al Cardenal Gamba nuestra complacencia por la gran solemnidad con que ha dispuesto se celebre en Turín nuestro Jubileo. Diga a la Familia Salesiana que me uno a su alegría, porque su gozo es el mío, sus fiestas son mis fiestas».

Prosigue el discurso manifestando su profunda emoción ante la grandiosidad del acto que se está realizando, y sus impresiones al encontrarse ante la figura que, aunque nacida y criada en la pobreza y la privación, ha llegado a hacerse tan grande por su bondad y por su virtud, que ha merecido dar su nombre al siglo XIX.

A continuación hace algunas recomendaciones recordando la prohibición de llevarse ninguna reliquia, que habrán de ser presentadas antes que a nadie al Sumo Pontífice en la fecha gloriosa del 2 de junio.

¡Don Bosco, vuelve a la luz!

A continuación Mons. Maritano, Notario Arzobispal, lee las actas del anterior reconocimiento del 1917, en latín, y acabada la lectura, se procede a la apertura del féretro.

Empiezan por sacarse los tornillos que mantienen encerrada la caja, — que son recogidos escrupulosamente —, y se quita la primera tapa. Aparece el segundo ataúd, de color más oscuro, con los sellos arzobiscales sobre los clavos y en los nudos de las cuerdecitas que rodean la caja. Quitada también la segunda tapa, tras no poco trabajo, todas las cabezas se inclinan, todos los ojos quieren beber con avidez los primeros rayos que se desprendan de la figura venerable.

Y esta sale a la luz. Las vestiduras sagradas, que lo cubren, se hallan casi carbonizadas por la acción del tiempo... parece que deban volar en polvo al primer soplo...

Sobre el pecho se conserva la cruz, y a los pies, la urna de los documentos. Los médicos se acercan y constatan que en estos últimos años el cadáver se ha descompuesto.

Los Superiores y autoridades no se cansan de contemplar aquellos restos preciosos. Es verdad que el tiempo ha hecho su obra destructora, pero aquellos huesos, aquellas cenizas son «Don Bosco» es la herencia que

de sí mismo nos deja el Santo, es el tesoro máspreciado que posee la Congregación Salesiana.

Por los cristales de las ventanas, se ven asomar racimos de cabezas que quieren adelantarse por unos segundos el feliz instante de ver al Santo.

Al abrirse las puertas para que pudiera ser vistado, irrumpen en el salón centenares de personas, de toda condición y edad, pero uniformes todas en el mismo sentimiento, todas con la plegaria en el corazón, la alegría en el rostro, y las lágrimas en los ojos.

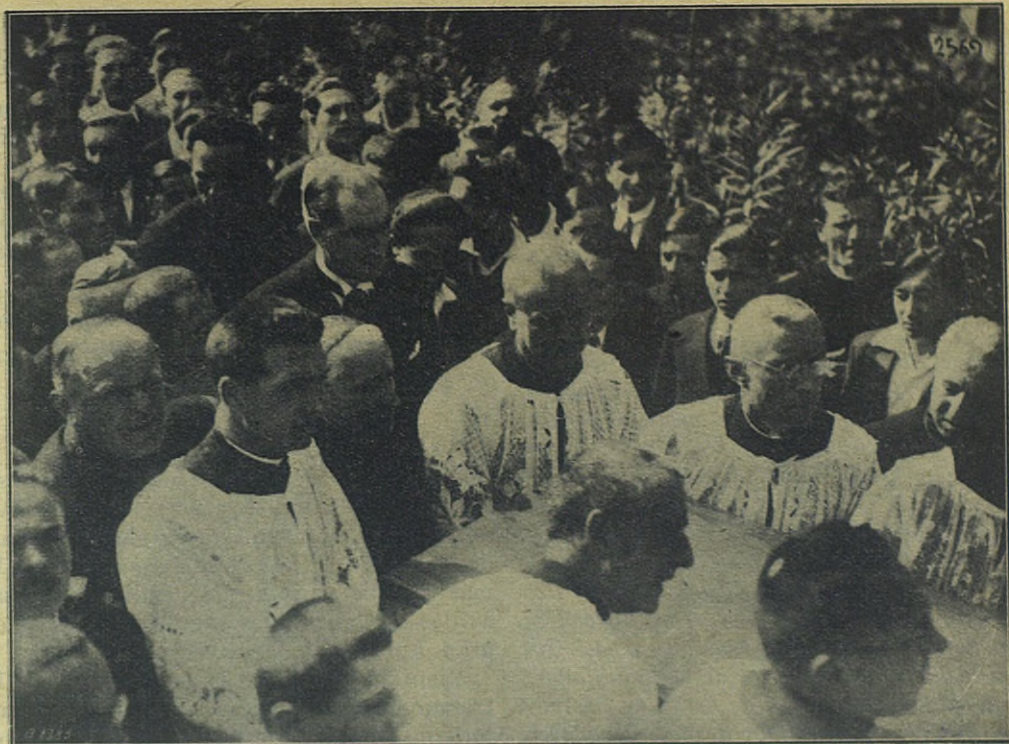
Así fueron desfilando durante más de una hora los fieles, dando ocasión a escenas conmovedoras de fe y de confianza.

Finalmente, los sagrados despojos son trasladados a otra sala, donde en presencia de las personas estrictamente indispensables designadas por los cánones, se procede al reconocimiento oficial del cadáver y a levantar acta atestiguando tratarse de los restos del Beato Don Bosco, que quedan confiados a la custodia de los clérigos del Instituto.

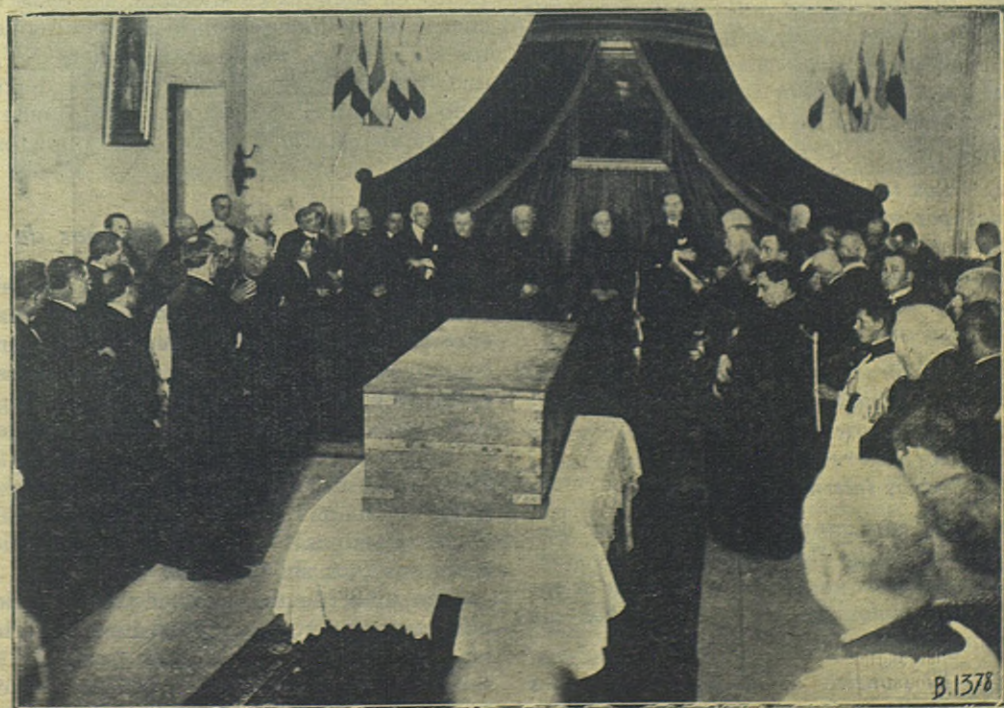
Reconocimiento Médico.

El día siguiente, a partir de las primeras horas de la mañana, la afluencia de los fieles que deseaban ver el Cuerpo del Beato fué enorme. Personas de todas las clases sociales, en toda suerte de vehículos, tomaban por asalto el caminito que conduce al Instituto de Valsalice, deseosas de satisfacer su santa curiosidad. Pero la mayor parte vieron defraudadas sus esperanzas, pues era necesario proceder cuanto antes al reconocimiento del cadáver, por los peritos; y los Superiores se vieron en la triste, mas imperiosa necesidad, de negar la entrada a los visitantes. Sólo fueron exceptuados los alumnos del Instituto Teológico Internacional y alguna otra Comunidad Religiosa.

A las diez empezaron su labor los peritos, y después de despojar el cadáver de las vestiduras sagradas que lo cubrían, lo extrajeron del féretro, colocándole sobre un ancho cristal, en donde pudieron constatar que se conservaba mejor de lo que parecía, ya que en gran parte se encuentra momificado. Se extrajeron con todo cuidado las reliquias directas, destinadas una al Santo Padre, y la otra al Tesoro de las Reliquias de la Santa Iglesia.



El sagrado depósito al ser conducido a la sala del reconocimiento.
Puede admirarse el afecto con que S. E. el Cardenal Gamba ayuda a sostener la preciosa carga.



Las Autoridades e invitados alrededor de la caja durante la lectura del acta del reconocimiento anterior momentos antes de la apertura.

Los vestidos sacerdotales formarán las reliquias indirectas, de las que se podrán obtener gran cantidad para satisfacer la devoción de los fieles.

Estos trabajos tuvieron ocupados a los médicos todo el día 18, prosiguiendo su labor el 19, en que facilitaron la siguiente nota:

DICTAMEN OFICIAL DE LOS PERITOS ACERCA DEL ESTADO DE LOS RESTOS MORTALES DEL BEATO JUAN BOSCO.

Después del reconocimiento canónico del Cuerpo del Beato don Juan Bosco, llevado a cabo el 16 del corriente, los médicos peritos jurados, Caballero Pedro Luis Peynetti, doctor Comendador Juan Filipello, Caballero doctor Eduardo Testera, Jefe del Departamento de Higiene, doctor Eugenio Rocca, doctor Profesor Jorge Canuto, en presencia de Mons. Carlos Salotti, Promotor General de la Fe, del Rdo. Francisco Tomasetti, Postulador General de la Causa, y del Rdo. D. Fidel Giraudi, del Consejo Superior de los Salesianos, han procedido al examen de los restos, despojados de todos los vestidos de que el cadáver se hallaba revestido.

Los venerandos despojos se encontraban en las siguientes condiciones:

1. - El esqueleto se halla anatómicamente completo, y los huesos, enjutos y compactos, se encuentran situados en su natural posición y las junturas se hallan en gran parte unidas por los ligamentos de las partes blandas que se conservan.

2. - Los tejidos cutáneos de la cabeza, disecados por un proceso de momificación, revisten por completo los huesos del cráneo y de la cara, cuya forma se encuentra bien conservada y con las mandíbulas unidas. Los cabellos se conservan casi por completo.

3. - El tórax presenta momificadas muchas partes blandas, de modo que las costillas y la columna vertebral forman un todo unido y compacto, encerrando en su cavidad los restos de los órganos internos, disecados.

4. - Se encuentran igualmente bien conservadas las partes blandas que rodean y mantienen unidos los huesos de la pelvis, a la que se hallan unidos los fémures envueltos con abundantes músculos momificados.

5. - El esqueleto de las piernas y de los pies se halla asimismo bien conservado, a

pesar de la destrucción de las partes blandas. Lo mismo puede decirse de las extremidades superiores.

Los médicos que suscriben, por lo tanto, declaran que el cadáver del Beato D. Bosco, se halla, en su conjunto, bien conservado, y para satisfacción de todos sus devotos y admiradores, añaden que entre los diversos órganos se halla especialmente bien conservada la lengua.

Firmado: Doctor P. L. Peynetti, Doctor G. Filipello, Doctor E. Testera, Doctor E. Rocca, Doctor C. Canuto.

Este veredicto debe llenarnos de santo júbilo, pues nos asegura que los restos gloriosos de nuestro Padre se conservarán a través de los años, atrayendo a su gloriosa tumba de Valdocco, a toda clase de personas de los más lejanos países, que acudirán gozosas, ávidas de venerar las sagradas reliquias del gran Apóstol de la Juventud.

Mientras escribimos estas líneas, siguen los trabajos de los médicos, dedicados a la mejor conservación y presentación del cadáver. El eximio escultor Cayetano Cellini, sacó una máscara de cera, que cubrirá el cráneo, con objeto de presentar la cabeza de Don Bosco en mejores condiciones. El resto del cuerpo, se hallará revestido de los ornamentos sacerdotales, regalo de Benedicto XV, y una vez todo bien arreglado, será depositado en la preciosa urna de cristal donde se hallará visible a la devoción de los numerosos fieles.

Escenas de fe.

Apenas fué extraído el sagrado depósito del nicho en que durante 41 años se hallara encerrado, fué cosa admirable y tiernamente conmovedora ver la fe con que numerosos fieles procuraban conservar de aquel lugar venerando los ladrillos, las piedras, el polvo...

Una fila de niños ciegos, acompañados de Religiosas, subían uno a uno, y después de frotar sus manos sobre la tierra de la tumba vacía, se las pasaban con gran fé y devoción sobre sus ojos sin luz...

Otro niño, de uno de nuestros Colegios, miraba como extasiado aquel hueco que había conservado un tesoro tan grande... No sabemos lo que pensaría aquella tierna cabecita, pero de pronto, en un movimiento

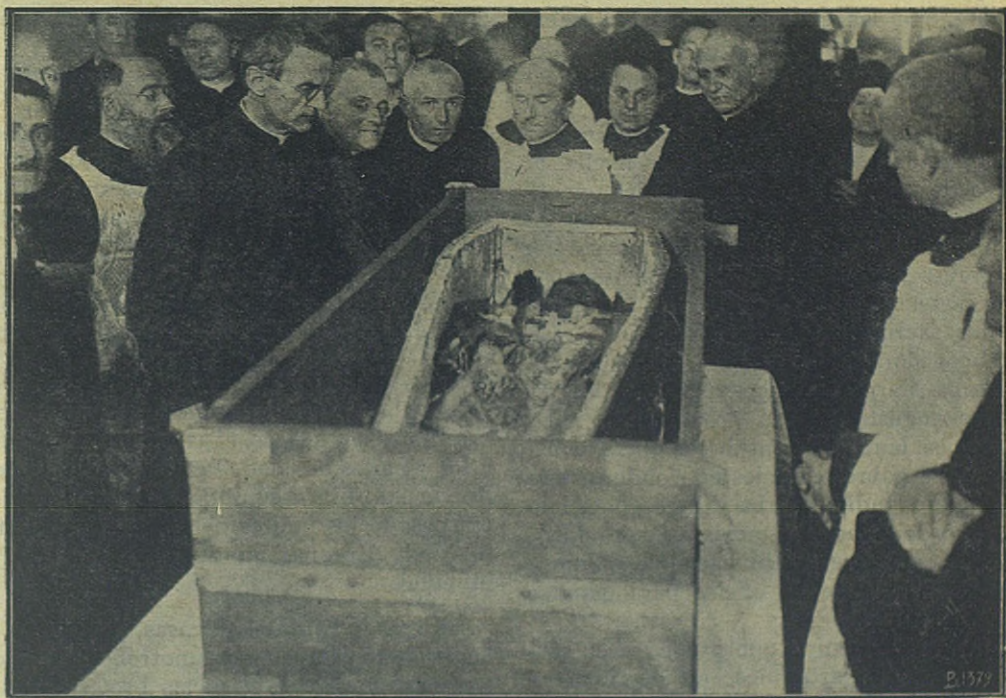
espontáneo, inexplicable, se metió en el nicho, se extendió en él, y exclamó:

— ¡Oh! ¡qué bien se está aquí! ¡Yo soy Don Bosco!

Su ejemplo fué imitado por muchos de sus compañeros, ante la vista de sus superiores, que ante tan insólita escena, no sabían si reprenderlos o alabarlos.

El natural temor a la muerte, tan característico en los niños, ni siquiera pasó por su

La Divina Providencia quiso ahorrar a su Siervo este pesar: A su muerte, costaba gran trabajo a los superiores el tener que alejar a los niños del cadáver de D. Bosco, en cuya contemplación encontraban un singular atractivo; para ellos D. Bosco fué siempre D. Bosco, y nada más: el padre de gran corazón, el guía de sus almas; y el convencimiento de que era un santo, borraba todas las otras impresiones y les



Don Bosco vuelve a la luz entre la honda emoción de todos los presentes.

imaginación. El espectáculo de una tumba vacía, de la que acaban de sacar los restos humanos que contenía, más bien causa repulsión que atractivo.

¿Porqué, pues, aquellos niños, lejos de sentir temor o repugnancia, querían tener el gusto de extenderse sobre las mismas lomas que sostuvieron el sagrado cadáver del Beato?

En sus últimos días, Don Bosco repetía a sus confidentes: Sólo siento el morirme por una cosa: y es que los niños, que siempre me han querido tanto, me tengan miedo y huyan de mí...

hacía mirar sus sagrados despojos con el cariño y la veneración con que le contemplaban cuando aún estaba entre ellos...

Y después de más de 40 años, los niños de hoy, ante sus restos mortales, conservan los mismos sentimientos.

Es que para los niños Don Bosco no ha muerto: Don Bosco vive, hoy más que nunca, en los corazones de todos, pero de un modo particular en el de los jóvenes educados en los Colegios salesianos, que le han erigido un altar, en donde rinden tributo de veneración al amado Padre, que será siempre el Padre de los niños, el Apóstol de la Juventud.

La Obra de Don Bosco.

LOS PRINCIPIOS. — A últimos de 1841 Don Bosco, que contaba entonces 26 años, empezó su obra maravillosa con Bartolomé Garelli, en la Sacristía de S. Francisco de Asís. Durante varios años, el joven sacerdote, se dedica sólo a su Oratorio Festivo, ambulante, por las exigencias de las circunstancias. Sólo algo más tarde encuentra demora fija, y da comienzo a sus escuelas nocturnas.

Pero algunos de sus niños, completamente desamparados, debían pasar la noche al abrigo de los portales o debajo del puente del río, con gravísimo peligro de perder en un instante el fruto adquirido a costa de tan graves sacrificios. D. Bosco no descansó hasta poner remedio. Adquirió Dios sabe cuántos sacrificios una casita, humilde, sí, pero acogedora, en donde la simpática figura de Mamá Margarita hacía olvidar a los niños las angustias de la orfandad.

Luego se lanza a sus primeras obras, construye unos pobres edificios en donde instala sus primeros rudimentarios talleres, haciendo él mismo de maestro, gracias a la providencial pobreza que en su juventud le obligó a ejercer toda suerte de oficios para ganarse el pan.

Y al mismo tiempo que provee a la instrucción de los artesanos, no descuida la formación intelectual de aquellos otros niños, que dotados de preclara inteligencia y de costumbres ejemplares, sienten especial inclinación al estado eclesiástico.

Se encuentra casi sólo, en el trabajo abrumador... sólo algunas almas generosas que le saben comprender, le prestan su desinteresada ayuda. Si por un momento le pasa por la imaginación la idea de fundar una Congregación, sonríe como si se tratara de un sueño, de una utopía irrealizable.

Mas en 1857, precisamente un Ministro anticlerical, Urbano Rattazzi, que se había distinguido por su actividad en contra de las Congregaciones Religiosas, le aconseja que funde una, para que se perpetúe a través de los tiempos la obra que lleva a cabo... Y él mismo le hace ver el modo de eludir las leyes.

Y D. Bosco, el año siguiente, va a Roma

y presenta al Santo Padre las « Reglas o Constituciones de la Pía Sociedad Salesiana ».

LAS PRIMERAS CIFRAS. — El Papa alabó en su decreto de julio de 1864 la nueva Sociedad, autorizándola provisoriamente por 5 años en 1869. La aprobación definitiva no llegó sino en 1874.

En 1871 sale a la luz por vez primera el Catálogo de la naciente Congregación, con la lista de las casas y el nombre de los Hermanos: Las fundaciones son cinco: Turín, Borgo San Martino, Lanzo, Cherasco, Alasio. Las tres primeras, se agrupan en el Piamonte en torno a la cuna de la Obra.

Los religiosos alcanzan el número de 70, de los cuales 26 sacerdotes. Pero la floración de los novicios se presenta abundante: Son 77.

A LA MUERTE DE DON BOSCO. — Don Bosco abandonó este mundo, consumido por sus inmensas fatigas, el 31 de enero de 1888, a los 73 años de edad. Pero tuvo el consuelo de ver su obra asegurada. Sus hijos habían traspasado los límites del Piamonte, de Italia y de Europa. Su Congregación era ya mundial.

En ITALIA contaba 38 casas, pero fuera de las fronteras florecían Orfanotrofios, Colegios, Oratorios Festivos, Escuelas Profesionales y Agrícolas, animadas todas por el mismo espíritu que regía en la Casa Madre de Turín.

A principios de 1888

Francia cuenta ya 8 casas salesianas.

España, 2.

Inglaterra, 1.

Austria, 1.

Los primeros misioneros, llegados a playas americanas en 1875, no se han contentado con crear las florecientes misiones de la Patagonia y la Tierra del Fuego, sino que han conseguido fundar

6 Colegios en la Argentina

4 » en el Uruguay y

2 » en el Brasil.

Así, pues, a la muerte de su Fundador, los Salesianos cuentan ya con 64 Casas, 37 en Europa y 27 en América. — El número de religiosos alcanza la cifra de 768, y sus no-

UNA PÁGINA MARAVILLOSA DE LA DIVINA PROVIDENCIA.



Aquí nació el humilde pastorcillo de *I Becchi*...



... y aquí se ha dado cita el mundo entero para rendir fervoroso homenaje al Apóstol de la
Juventud, el Beato Juan Bosco.

viciados rebosan de jóvenes entusiastas y animados del mejor espíritu.

Su rápida propagación exigió la creación de un Obispo, Mons. Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia central, — que más tarde se vió revestido con la púrpura cardinalicia — y un Prefecto Apostólico, Monseñor Fagnano, que administró los inmensos territorios de la Patagonia meridional y la Tierra del Fuego.

EN NUESTROS DÍAS. — Hoy día, a pesar de los entorpecimientos y vicisitudes que encuentra para su desarrollo en Francia, Ecuador, Méjico, China, etc., la Congregación Salesiana nos ofrece cifras portentosas.

Los hijos de Don Bosco son actualmente 8016, pertenecientes a 42 naciones diversas.

Su actividad en terrenos de Misión, es considerable. Pasan del millar los salesianos que, lejos de su Patria, en tierras de infieles, se dedican a la evangelización de los pobres salvajes.

Tienen además la dirección de 616 casas regulares, y 40 Naciones, gozan hoy día de la benéfica influencia del humilde sacerdote que la Iglesia acaba de elevar al honor de los altares.

EN EUROPA

<i>Italia</i>	tiene	149	casas
<i>España</i>	»	45	»
<i>Francia</i>	»	22	»
<i>Inglaterra e Irlanda</i>	»	9	»
<i>Portugal</i>	»	4	»
<i>Bélgica</i>	»	11	»
<i>Holanda</i>	»	1	»
<i>Suiza</i>	»	4	»
<i>Alemania</i>	»	14	»
<i>Austria</i>	»	8	»
<i>Hungría</i>	»	6	»
<i>Polonia</i>	»	25	»
<i>Yugoslavia</i>	»	7	»
<i>Checoslovaquia</i>	»	3	»
<i>Albania</i>	»	1	»

EN ASIA:

Turquía y Egipto tienen 8 casas

La Palestina » 5 »

La India cuenta las siguientes obras confiadas a los salesianos:

Dos institutos para indígenas en *Bombay* y en *Calcuta*.

La misión de *North Arcot* con el arzobispado de *Madrás*.

La Diócesis de *Krishnagar*.

La Prefectura Apostólica del *Assam*.

La China:

El Vicariato de *Chiu-Chow*, al norte de Cantón.

Institutos para indígenas en *Hong-Hong*, *Macao* y *Shanghai*.

El Siam:

La Misión de *Rajburi*.

El Japón:

La Misiones de *Miyasaki*, *Oita* y *Nakatsu*.

EN AFRICA:

Argelia y *Túnez* tienen 8 casas

El Cabo » 2 »

El Congo Belga, la Prefectura Apostólica de *Haut Luapula*.

EN AUSTRALIA:

Una gran Escuela Agrícola en *Melbourne*.

EN AMÉRICA:

Estados Unidos 18 casas

Canadá 1 »

Panamá 1 »

Costa Rica 2 »

Honduras 1 »

El Salvador 4 »

Nicaragua 2 »

República Argentina 58 casas y el inmenso territorio de Misiones que comprende la *Patagonia* y las *Pampas*.

Brasil comprende 40 casas, la Prefectura Apostólica de *Río Negro* y la Misión de *Porto-Velho*, en la floresta amazónica. La Prelatura de *Registro de Araguaya* (11 tribus confiadas a los salesianos en las inmensas selvas del *Matto-grosso*).

Chile 13 casas y el Vicariato Apostólico de *Magallanes* (Tierra del Fuego).

El Perú 10 casas y una misión entre los indígenas.

El Ecuador 8 casas y el Vicariato Apostólico de *Méndez y Gualaquiza*.

El Paraguay 3 casas y la Misión del *Chaco*.

El Uruguay 14 casas.

Bolivia 3 casas.

Venezuela 7 casas.

Colombia 12 casas, de las cuales 3 *Leprosías*.

Méjico 6 casas.

Cuba 2 casas.

Es decir, que en América los Salesianos se encuentran en todas las Repúblicas, exceptuando sólo la de Guatemala, en donde está prohibida la entrada a todos los religiosos, excepto los Lazaristas.

Prelados.

No deja de ser interesante la enumeración de las dignidades con que la Iglesia ha querido honrar a los humildes hijos de D. Bosco, que representan también la importancia cada vez mayor que en el mundo católico va adquiriendo la Congregación Salesiana.

En el día de hoy los Salesianos tienen:

1 Cardenal, polaco.

5 Arzobispos: 2 italianos, 2 brasileños, 1 francés.

10 Obispos: 4 italianos, 3 brasileños, 1 francés, 1 chileno, 1 peruano.

8 Vicarios, Prefectos o Administradores Apostólicos: 3 italianos, 2 franceses, 1 belga, 1 español, 1 chileno.

1 Encargado de Negocios, italiano, en Haití.

La santidad.

Y si levantamos los ojos de las dignidades terrenas, para fijarlos en las del cielo de la Iglesia, también veremos la consoladora abundancia de salesianos que, luchando con denuedo en el áspero combate de la vida han sabido conquistar el honor de los altares.

Han pasado apenas 40 años desde la muerte del Fundador, y ya le veneramos en los altares. Le siguen de cerca tres salesianos y uno de sus alumnos: *Don Andrés Beltrami*, *Don Miguel Rúa*, el *Príncipe Czartoryski* y el angelical jovencito *Domingo Savio*.

Conclusión.

Terminaremos con las palabras de nuestro Beato Padre Don Bosco, porque ellas son harto elocuentes y tendrán la virtud de animar a nuestros queridos Cooperadores, en la santa empresa que con sus oraciones y su generosidad llevan a cabo:

«Sin vuestra caridad, no hubiera sido posible nada de esto: Todo este gran bien que veis realizado, es debido tan sólo a vuestra generosidad. Dejad, pues, que os dé las gracias una vez más antes de terminar mis días, antes de irme a rogar por vosotros, si

la Divina Misericordia, por los méritos de Jesucristo y la protección de María Auxiliadora, me juzga digno de ser admitido en el Paraíso».

Así escribía D. Bosco en su carta-testamento, que fué encontrada después de su muerte, entre sus papeles. Y sus Sucesores, se ven obligados a repetir siempre los mismos sentimientos.

¡Gloria a nuestros queridos Cooperadores! También ellos tienen que tomar parte importantísima en la alegría general. Las cifras aportadas son el mejor testimonio de gratitud, y la prueba más fehaciente, de que, fieles servidores, nosotros hemos procurado hacer fructificar sus limosnas, que han producido, el día de hoy, un resultado tan consolador y maravilloso (1).

(1) A lado de los Salesianos es justo colocar a las Hijas de María Auxiliadora, fundadas igualmente por Don Bosco y cuyo fin es hacer con las niñas lo mismo que los Salesianos hacen con los niños. Su prosperidad corre parejas con la de los hijos de Don Bosco. La primera profesión de las Hijas de María Auxiliadora data del 1872. Su Instituto tiene 53 años de existencia y de quince que eran en aquella fecha, hoy se han multiplicado extraordinariamente hasta llegar al número de 6305, sin contar las 810 novicias actualmente en su año de prueba. Sus casas son 590, y en todas ellas hay un floreciente espíritu de trabajo, que abarca toda clase de actividades.

Las humildes religiosas, perdidas no ha mucho en un rincón del Piamonte, se extienden hoy por todo el mundo, y desarrollan su actividad en 32 países.



La Lengua de Don Bosco.

Suele la Divina Providencia obrar con una delicadeza maravillosa. Como para desmentir la obstinada ceguera de la incredulidad moderna, escribe aún en nuestros días admirables páginas cuya verdad no pueden menos de reconocer todos los que no cierran voluntariamente los ojos a la luz de los hechos.

Así como contra todas las leyes naturales se conserva intacto el corazón de San Francisco de Sales, como para honrar el símbolo del amor que en aquel santo, el santo de la dulzura, fué tan extraordinario, así encontramos en la maravillosa conservación de la lengua del Beato D. Bosco, un símbolo consolador.

Cuando Don Bosco fué ordenado sacerdote, hizo algunas peticiones a la Divina Bondad

que por vez primera bajaba a sus manos, al imperio de su voz omnipotente; peticiones que por fortuna nos son conocidas en sus detalles.

Leemos en la auto-biografía de D. Bosco:

Me parece que el Señor ha escuchado mi humilde oración ».

Así escribía poco antes de su muerte, reconociendo con toda sencillez haber recibido del Cielo don tan precioso.



Con el maravilloso don de la palabra pudo Don Bosco llevar al cielo innumerables jovencitos..

«Es una creencia piadosa la de que el Señor concede infaliblemente al nuevo sacerdote la gracia que le pide al celebrar su Primera Misa. Yo pedí ardientemente la *eficacia de la palabra*, para poder hacer mucho bien a las almas.

De él repetían los jóvenes y los que no lo eran: — *Ningún sacerdote habla como lo hace este.*

Corrían unos tiempos en que la elocuencia — no sólo la sagrada — era una esclava sumisa de la retórica; tiempos que entre el

pensamiento y su expresión era necesario prodigar toda suerte de adornos impertinentes, más o menos dulces al oído, aunque huecos de todo sentido y de toda enseñanza.

Don Bosco por breve tiempo, especialmente en los primeros meses de sacerdocio, rindió tributo a la costumbre reinante; pero pronto se zafó de las inútiles trabas que la moda tiránica y caprichosa imponía.

Para ello se valió de dos medios principales: ante todo, un estudio detenido y serio de las fuentes sagradas — Escritura, Teología, Historia — y luego, un trabajo continuo de lima y selección, para hacer que todas sus palabras llegaran a las inteligencias infantiles. Para esto hacía sus ensayos delante su madre, humilde aldeana, o de otros jovencitos de escasa instrucción.

Un día D. Bosco estaba leyendo a su madre unas cuartillas que pensaba dar a la imprenta. Hablaba de San Pedro, y le llamaba con el nombre de *clavígero*.

Le interrumpió la buena Margarita:

— ¿Clavígero? ¿Dónde se encuentra ese país?

— No es ningún país. Clavígero quiere decir que lleva las llaves.

— Pues entonces dílo así, y deja aquella palabrota que ni siquiera soy capaz de pronunciar...

Cuando se dió cuenta, en los primeros sermones que hizo a sus jovencitos, de que no podía captarse la atención de su auditorio, no echó la culpa a los niños, sino a sí mismo, y cambió de sistema. Y con el sistema cambió también el interés de los niños que le llegaron a escuchar con verdadero placer.

Comprendió entonces que la fantasía de los niños es una puerta abierta de par en par, mientras que su inteligencia es una puerta apenas entreabierta; no cometió, pues, el error de meterse obstinadamente por esta, dejando la que ya estaba abierta. Se introdujo por esta primero, y una vez dentro, encontró modo de penetrar en la segunda.

Método evangélico, método divino, porque fué el que practicó y recomendó el Divino Maestro.

Las parábolas de Don Bosco eran *sus sueños*.

Sí, *sueños soñados*, porque del mismo modo que el guerrero sueña en combates, D. Bosco, *capitán de los pilluelos*, soñaba sólo en la educación de la juventud y en los métodos educativos cristianos.

Cuando el cuerpo reclamaba un poco de reposo, su cerebro continuaba por cuenta propia su labor, *combinando sueños*, que cuando serán publicados (y lo serán pronto) aparecerán como parábolas insuperables, al par que misteriosas anticipaciones del futuro.

Don Bosco tuvo el don de la palabra: en el púlpito, en el confesionario, en todas partes, y particularmente en aquellas *palabritas mágicas al oído*...

¡Oh, santa lengua de D. Bosco! Tu fuiste para tantas almas guía para el bien; reclamo para la virtud, acicate para la perfección, alivio en los dolores, luz en las incertidumbres... consuelo en todo momento!

¡Lengua santa, Dios ha querido prever de la corrupción, porque no podía permitir fuese pasto de la tierra, aquel órgano santo que tantas almas condujo al cielo!

A. COJAZZI.

Por exigencia de la composición y envío del presente número, nos ha sido imposible dar cabida en él a los solemnes festejos de Roma y Turín en honor a Don Bosco. — El número próximo lo dedicaremos, Dios mediante, a reseñar las fiestas de estos días inolvidables.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

KANSAS CITY (Estados Unidos) — Habiendo caído uno de mis hijos víctima de una grave y peligrosa enfermedad, que el mismo doctor confirmó delicada, lo encomendé a la intercesión del Beato Don Bosco, dando principio con toda la familia al rezo de la novena en honor de María Auxiliadora.

Al octavo día recibimos carta de puño y letra de nuestro querido hijo manifestándonos grande mejoría. Hoy día se encuentra bastante bien y sigue acentuándose su alivio.

Con el corazón henchido de viva gratitud hago público el grande poder que Don Bosco tiene hoy cerca el Trono de Dios y de María Auxiliadora, y a la vez que en unión de toda la familia le prometemos imperecedera gratitud,

mandamos un pequeño donativo para los gastos de su próxima beatificación.

Abril 29 de 1929.

IRENEO MONTOYA.

ECHAGUE (Islas Filipinas). — Juan M. De Bonilla atribuye a la intercesión del Beato Don Bosco varias gracias obtenidas de María Auxiliadora y las corresponde con una oferta para sus Obras y Misiones Salesianas.

BARCELLOS (*Misión Salesiana de Río Negro*). — Hacía ya muchos días que el joven Manuel de Souza, hijo mayor del Secretario de la Intendencia de Barcellos se hallaba postrado en cama. La inflamación del hígado y del bazo junto con la intensa fiebre, que agotaba sus fuerzas físicas, lejos de desaparecer con los mil remedios que se le proporcionaban, iban aumentando hasta el punto de darse ya al joven por perdido. Se intentaron todos los medios posibles para devolver la salud al enfermo y con ella la clama y la alegría a sus desolados padres. Se pensó por fin en administrar al enfermo los últimos Sacramentos pues se preveía de un momento a otro el fatal desenlace.

Hecha la instrucción religiosa que era del caso, hizo el joven su confesión, después de la cual se le administraron los Santos Oleos. Antes de marcharse, el sacerdote le entregó una reliquia de D. Bosco, aconsejándole, como también a sus padres, que hiciesen una novena para obtener la salud, y si fuera posible, para que a los cuatro o cinco días, es decir, al domingo siguiente, pudiera presentarse en la iglesia para hacer su primera comunión.

Empezada la novena, empezó también la mejoría, y fué tan rápida, que una semana después, aunque muy débil todavía, rodeado por todos sus parientes, pudo oír la Santa Misa y en ella hacer su primera Comunión.

Gracias sean dadas al Beato D. Bosco.

15 Febrero 1929.

ANGEL CERRI, Pbro.

HUESCA (*España*). — Una Cooperadora Salesiana, entristecida por un tentativo de estafa da parte de una mala amiga, que amenazaba de muerte a su hermana si hubiera sido denunciada a la Autoridad, se dirigió a la intercesión de Don Bosco, rezando una novena, y antes de terminarla, pudo recobrar su dinero, sin consecuencias. Gustosa hace una oferta para los gastos del altar que le levanta en la Basílica de María Auxiliadora, en Turín, en que se conservará el cuerpo del Beato.

HABANA (Cuba). — Estando muy enferma una amiga, la encomendamos a Don Bosco y al poco tiempo se alivió. En agradecimiento la señalado beneficio, enviamos una oferta para las Misiones.

DOLORES MENDIVIL.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de Julio.

1. Preciosísima Sangre.
2. Fiesta de la Visitación.
16. Nuestra Señora del Carmen.

Mes de Agosto.

6. Transfiguración del Señor.
14. Ascensión de la Sma. Virgen.
16. San Roque.

Seis Misas diarias perpétuas.

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (d. f. m.) a nuestro Vble. P. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o cooperen en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de 1 peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica; como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta reunir en una lista los nombres de los que desean inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Turín (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Los que ya conocéis este privilegio dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis como no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.



DE NUESTRAS MISIONES

Venganza jíbara y viaje accidentado

(De nuestras Misiones del Ecuador).

Macas, 23 de marzo.

Esta mañana llegaron apresuradamente a nuestra residencia tres jíbaros con la noticia de que Yakuma acababa de asesinar a Mocuimbo, hijo de Samagashi; indignados, piden con insistencia que las autoridades persigan al asesino y le den el merecido castigo.

Les he preguntado las circunstancias del delito y con gran lujo de detalles me han contado lo siguiente:

Hace dos años Mocuimbo tomó por esposa a una muchacha pretendida también por un pariente de Yakuma. Al verse éste desairado, su furor no tuvo límites, y empezó a preparar su venganza.

Un día, mientras vagaba por el bosque armado de su fusil, sorprendió a su rival completamente descuidado; verle y disparar su arma contra él, todo fué uno: pero la bala no salió, y mientras cargaba de nuevo, Mocuimbo se arrojó sobre su agresor le arrebató el fusil y con la culata del mismo le abrió la cabeza.

Realizada su hazaña, desapareció por dos años; habiendo vuelto hace poco a rondar por aquellos lugares, Yakuma, en cuyo corazón aún no se había extinguido el deseo de la venganza, le esperó en acecho; y cuando más descuidado se hallaba Mocuimbo, le atravesó la cabeza de un certero balazo.

Tal es el relato de mis tres visitantes.

31 de marzo.

Estamos de marcha: muchos habitantes de Macas nos acompañan largo trecho antes de despedirnos: van delante los niños de la escuela; a continuación las Hijas de María Auxiliadora, que rodean cariñosas a su Inspectora, la Madre Carolina Mioletti.

Al llegar a las orillas del Upano nos despedimos de todos; sólo nos acompañan algunos indios, encargados de llevar los equipajes. Cerca del río Kurumbaio encontramos al Sr. Mario Rivadeneyra, con otros varios amigos, que habían ido allí con el único fin de saludarnos.

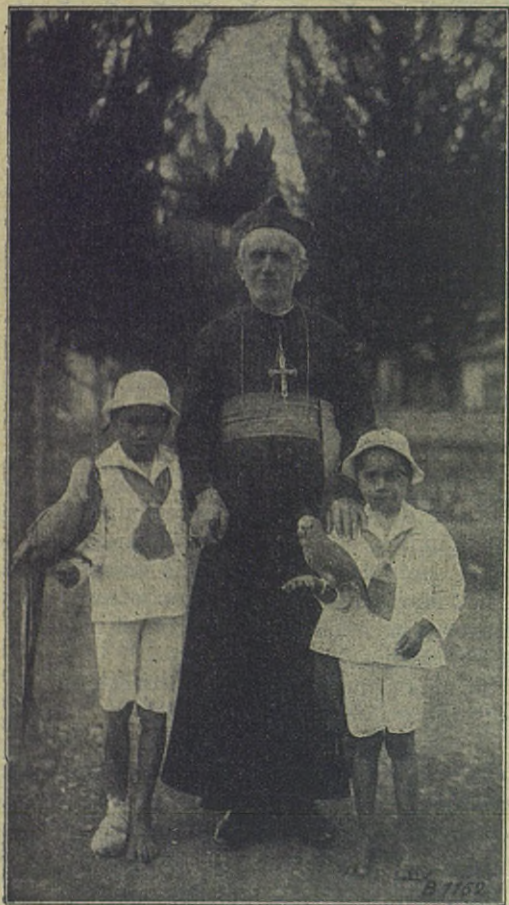
Seguimos nuestro viaje, aprovechando la ocasión para visitar a algunos colonos amigos; y al caer de la tarde llegamos a casa del Sr. Cevallos, a orillas del Tutanangosa, en donde pasamos la noche

1 de abril.

Mientras pasamos el río Tutanangosa, el barquero nos da una versión algo distinta, de los sangrientos sucesos. Según él, Mocuimbo, había asesinado a su rival, no en legítima defensa, sino alevosamente, aprovechando la ocasión en que su enemigo se hallaba bajo los soporíferos efectos de la chicha.

Yakuma exigió de las autoridades completa justicia, pero como el asesino había desaparecido, no se pudo hacer nada. Pasó el tiempo: ya parecía olvidado el sangriento suceso, tanto que Yakuma y el padre de Mocuimbo habían llegado a una avenencia, comprometiéndose el primero a renunciar a su derecho de venganza, a cambio de algunos cerdos que le dió el segundo.

Mocuimbo al tener noticia de las paces, volvió a su cabaña y siguió su vida ordinaria: pero Yakuma no podía ver con buenos ojos al asesino, que comía, bebía, y se divertía tranquilamente; cada día iba en aumento su cólera hasta que, no pudiendo contenerse por más tiempo, preparó una celada a Mocuimbo, y le asesinó traidoramente.



Mons. Comín con dos Jibaritos recién bautizados.

Naturalmente, Yakuma espera que los parientes de Mocuimbo ejecuten a su vez la venganza; por esto se ha hecho fuerte en su choza, en donde, acampado de varios parientes y amigos, se defenderá hasta el último trance.

— Si he de morir, dice, no será sin que antes me hayan precedido muchos de mis enemigos...

1 de abril.

Primer Viernes de mes. Hoy nuestra jornada se ha presentado pródiga en aventuras y contratiempos.

Como quiera que el sendero que hemos seguido suele ser muy poco frecuentado por los Macabeos, (así llaman a los de Macas) nuestro guía se extravió: tuvimos que volver atrás y tomar otro camino... Después de mucho andar nos encontramos en el mismo sitio.

Este contratiempo no dejó de desconcertarme. Ya era tarde para llegar a tiempo al lugar prefijado y no me era grata la perspectiva de pasar la noche en el bosque; más que nada lo sentía por la pobre M. Inspectora, y las muchachas que la acompañaban, que ya no podían más.

Pr fin decidimos volver atrás, y después de un rato, encontramos el camino verdadero. Alrededor de las cuatro de la tarde llegamos al sendero que conduce a la choza de Fuanga, un jíbaro que nos quiere mucho y nos está muy agradecido. Y no le faltan motivos para ello.

Fuanga tiene una hija: hace tiempo Mocuimbo (la víctima de Yakuma) se la pidió por esposa: ante la negativa del padre se escondió en el huerto a donde la joven solía ir a recoger la yuca, y cuando la vio venir le pegó un tiro diciendo: « Si no eres mi esposa tampoco lo serás de nadie ».

Muy grave estuvo la pobre joven; pero gracias a los solícitos cuidados que le prodigó la Madre Troncatti y al esmero con que le extrajo la bala y desinfectó la herida, pudo en breve recobrar la salud.

Por su parte Fuanga, como su hija no había muerto, no pensó en la venganza: en cambio, desde aquel día, es amigo incondicional de las Hermanas y del Misionero.

Esperábamos, pues, pasar la noche en su casa; pero algunos de la comitiva habían tomado otro camino y tuvimos que seguirles.

Llegamos así a la vivienda de Fumbitik: la casa parecía desierta; sólo nos contestaron los perros que se pusieron al ladrar desesperadamente. A sus ladridos, los Jíbaros, creyendo que venía gente de Macas para apresar a Yakuma y a sus compañeros, empezaron a disparar contra nosotros desde tres puntos distintos del bosque. Fácil es imaginar nuestra sorpresa y nuestro espanto. Nos encontrábamos en inminente peligro de caer acribillados por aquellos salvajes. ¿Qué hacer? Lo más razonable era desandar lo andado y volver a casa de Fuanga.

Cuando los indios dejaron de disparar, nos pusimos a gritar con todas nuestras fuerzas: — ¡Fimbitik! Nosotros no somos enemigos... Vuelve a tu casa... Venimos de Méndez... Está aquí el Obispo... También la Madre, a quien ya conoces... No temas acércate.

Para mejor convencerle, la Madre se puso también a llamarle, ya que Fimbitik conocía su voz.

¡Vano empeño! No nos hacían caso: tal vez nuestras voces no llegaban hasta ellos. Por eso decidimos volver enseguida a casa de Fuanga. Nuestros guías encendieron un farol y nos precedían señalándonos el camino. A cada paso tropezábamos con las piedras o con los arbustos del camino. Los Jíbaros no debían estar muy lejos y seguramente nos espiaban.

Para disipar en ellos toda sospecha rogué a la Inspectora rezara en alta voz el Rosario con las muchachas que la acompañaban, para que se convencieran los indios de que no les engañábamos.

¡Con cuánto fervor dirigía sus oraciones a la Virgen pidiéndole ayuda en trance tan apurado! Mas de pronto la Madre dejó de rezar; no podía más; sus fuerzas físicas la abandonaban; las muchachas tuvieron que continuar sólas.

Por fin dimos con el sendero de la casa de Fuanga. Pudimos respirar tranquilamente: ya estábamos seguros. Esta convicción nos hizo olvidar el susto pasado y ya no pensamos en el cansancio y empezamos a subir con entusiasmo la empinada cuesta que nos llevaba al lugar apetecido.

A nuestra llegada los Jíbaros, asustados por el ruido que hacíamos, huyen a campo traviesa: las mujeres, solas en casa, no quieren abrirnos, pues temen que seamos los agentes de la justicia.

En vano las llama la Madre Inspectora; en vano también las recuerda que ella fué la que ayudó a curar a su hija Teresa...

En vista de que es inútil gastar la voz y el tiempo, se pone a rezar devotamente a la Sma. Virgen. Su oración es escuchada.

Apenas abrieron la puerta, penetramos en casa la Madre y yo, para asegurar a las indias que aún no las tenían todas consigo. Y entonces una de comentarios:

— ¡Pues si era verdad!... Mira, esta es la Madre... Y aquel es el Padre Grande, el Señor Obispo...

Respiramos, por fin; nos encontrábamos cansadísimos, mojados, completamente desfallecidos. Después de tomar algún alimento, nos dispusimos a dormir... en el santo suelo. Al Obispo le reservaron una esterilla...

2 de abril.

Después de tomar un bocado el mismo Fuanga se ofrece a acompañarnos a fin de que nadie nos moleste. Apenas salidos de su casa se pone a gritar con voz estentórea:



El terrible Yakuma, el asesino de Mocuimbo.

— ¡Paso al Sr. Obispo! ¡Paso a la Madre!... Dejen pasar...

Y repitiendo a intervalos estas voces llegamos a la vista de la cabaña de Fimbitik. Entonces Fuanga a grandes voces le avisó de nuestra llegada.

La respuesta fueron algunos disparos de fusil: mas nuestro guía no se inmutó y continuó adelante. Llegados a casa de Fimbitik, se sorprendió al verla desierta sin otros habitantes que los perros que ladraban furiosamente.

— Hay que tomar otro camino, me dijo contrariado.

Y nos dirigimos hacia la choza de Samagashi, el padre de Mocuimbo; pero nueva contrariedad: el dueño estaba ausente; pues había ido a Myazal a hacer provisión de sal,

Samagashi es terrible. Ha matado ya a varios y no dejará de tomar cruel venganza por la muerte de su hijo.

Pasado el Yurupaza, tuvimos que caminar largo trecho por un camino tan escabroso, que a cada paso tropezábamos, con inminente peligro de rompernos las costillas. Mas hay una Providencia que vela por los Misioneros.

Como si tantas fatigas no fueran suficientes, pronto se agregó a ellas el tormento de la sed: la pobre M. Inspectora era la que más sufría,

el comportamiento de los habitantes de la floresta.

El « *Ambusha* » de Méndez se deshacía en impropiedades contra Yakuma: — Nosotros, los de Méndez, no somos así, ni lo seremos jamás. El Obispo nos quiere bien a todos y ningún Jíbaro le causará la menor molestia.

Más indignado aún se mostraba Mashin-gashi: Te lo juro, me decía, hubiera querido estar allí con mi fusil para enseñar a ese bandido de Yakuma cómo se debe tratar al Obispo.



Mons. Comín a su llegada a Macas después del accidentado viaje...

y en varias ocasiones la ví inclinarse afanosa y humedecer sus labios con algunas gotas de agua que la pasada lluvia había depositado en las hojas de los árboles.

Por fin en el arroyo Tayusa nos encontramos con el P. Conrado Dardé que hacía tiempo nos esperaba, y nos había preparado toda suerte de provisiones. Gracias a ellas nos animamos un poco y a eso de las cuatro de la tarde hicimos nuestra entrada en la Misión de Méndez.

Durante varios días el tema obligado de todas las conversaciones era el triste incidente de nuestro viaje. Tanto los cristianos como los indios lo deploraban sinceramente y se mostraban sumamente indignados por

¡Pobres Indios! La venganza es el ideal de su vida salvaje a pesar de que saben que toda venganza suscita otras muchas, que, preparadas en la sombra, son ejecutadas con toda ferocidad y alevosía.

Un Jíbaro que tenía ya seis homicidios sobre su conciencia, al hacerle yo las anteriores observaciones, me contestó:

— Lo sé; ya sé que el día menos pensado me pegarán un tiro: pero prefiero morir así. Quien muere herido por una bala de fusil, muere gordo; en cambio, el que muere por enfermedad, muere flaco. ¡Yo quiero morir bien gordo!

Mons. DOMINGO COMIN
Vic. Apost.



EL CULTO DE MARIA AUXILIADORA

Asociación de los devotos de María Auxiliadora.

El día 9 de junio de 1868 fué para D. Bosco uno de los más felices de su existencia: sus deseos, sus aspiraciones y su filial devoción a la Madre de Dios se veían satisfechos con la consagración del templo erigido a María Auxiliadora en Valdocco, hecha por el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Alejandro Riccardi.

Siervo fiel de María Auxiliadora, destinado a ser el apóstol de su devoción, se lanzó a la empresa sin recursos humanos, pero con una confianza ilimitada en su celestial Tesorera, que se complacía en poner en manos de D. Bosco, la salud de las personas y el bienestar de las familias. Cada piedra del templo, es una gracia de María Auxiliadora, decía el Beato.

¿Estará satisfecho D. Bosco, después de haber erigido a María tan suntuoso templo? No; su corazón de apóstol no se limitó a erigir un templo, por monumental y grandioso que fuese; su anhelo era formar de cada corazón cristiano, un santuario en que reinase soberana, la Reina del Cielo.

Las innumerables personas favorecidas con singulares gracias de María Auxiliadora, le instaban desde hacía tiempo a que fundase una Asociación piadosa con el fin de tributar a la Santísima Virgen, en forma decorosa y regular, el honor debido.

Este era también el ardiente deseo de D. Bosco; pero no creyó oportuno llevarlo a la práctica, hasta tanto que la Santísima Virgen Auxiliadora, tuviera en Turín un templo digno de ella.

Por eso, una vez terminado y consagrado el grandioso templo, se dedicó a poner por obra su plan, formulando unos Estatutos, que serían el Reglamento de los Asociados. Madurado su proyecto solicitó del Excmo. Sr. Arzobispo de Turín la aprobación del mismo, dirigiéndole a este fin la solicitud que reproducimos:

Excelencia Reverendísima:

El que suscribe expone humildemente a S. E. Roma., que, guiado únicamente por el ardiente

deseo de promover la mayor gloria de Dios y el bien de las almas, desearia fundar en la Iglesia de Maria Auxiliadora — abierta al culto divino por S. E. hace próximamente un año — una Pia Unión de fieles, con el nombre de Asociación de Devotos de María Auxiliadora, cuyo fin principal sería el promover la veneración al Smo. Sacramento y la devoción a Maria Auxilium Christianorum, advocación que parece objeto de viva complacencia por parte de la Augusta Reina de los cielos.

A este fin he formulado algunas reglas, modeladas y casi copiadas de los Estatutos de la célebre Archicofradía de Maria Auxiliadora erigida en Munich (Baviera), con el objeto de que estos ejercicios de piedad tengan forma estable y conforme al espíritu de la Sta. Madre Iglesia.

El que suscribe suplica humildemente a V. E. atienda benignamente este piadoso deseo, y se digne examinar dichos Estatutos, añadiendo, quitando y modificando cuanto le parezca oportuno, y así modificado, quiera concederle su alta aprobación para mayor gloria de la Augusta Madre de Dios y bien de las almas.

El altar de la Asociación sería el altar mayor de la referida iglesia, que es privilegiado, y en el que ya se llevan a cabo, con gran bien de las almas, la mayor parte de los ejercicios de piedad que forman el objeto de esta Asociación.

Esperando confiadamente obtener un favor tan señalado, lleno de gratitud imploro su santa bendición y me profeso de V. E.

humilde suplicante,
JUAN BOSCO, Pbro.

El Reglamento a que alude el Beato en su solicitud, y presentado con ella a la aprobación del Arzobispo, era el siguiente:

REGLAMENTO **DE LA ASOCIACIÓN DE LOS DEVOTOS** **DE MARÍA AUXILIADORA**

I.

Deberes de los Socios.

1. Con autorización del Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo de Turín hállase canónicamente erigida en el Santuario de Turín, consagrado a María Auxiliadora, una piadosa Sociedad de sus devotos, con el fin de promover la gloria de la divina Madre del Salvador para merecer la protección de ella en vida y sobre todo en punto de muerte.

2. Dos cosas se propone especialmente: Difundir la devoción a María Santísima y la veneración a Jesús Sacramentado.

3. Se empeñarán los socios con la palabra y el consejo, con las obras y su influencia en contribuir al decoro y devoción de las novenas, fiestas y solemnidades que en honor de María y del Santísimo Sacramento se celebren en el curso del año.

4. Pondrán asimismo gran interés en la difusión de buenos libros, imágenes, medallas y en asistir y procurar que otros asistan a las procesiones en honor de María y de Jesús Sacramentado, a la mesa eucarística, a la santa Misa y a acompañar el Santo Viático.

5. Además pondrán gran diligencia en impedir la blasfemia y cualquiera conversación contraria a la religión o a las buenas costumbres y en remover todos los obstáculos que puedan impedir la santificación del día festivo.

6. Los socios recitarán cada día después de las oraciones de la mañana las siguientes jaculatorias en honor de Jesús Sacramentado y de María Santísima: *Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinitísimo Sacramento. Maria Auxilium Christianorum, ora pro nobis.* En cuanto a los sacerdotes basta que en la misa tengan intención de rogar por todos los agregados a esta Sociedad. Estas oraciones servirán de vínculo a los socios de modo que sean como un solo corazón y alma para honrar como es debido a Jesús Hostia y a su Augustísima Madre, y participar a todas las obras de piedad de los mismos socios.

II.

Ventajas espirituales de los socios.

1. Para ayudarse mutuamente a caminar por la vía de la salvación, todos los socios hacen comunes las obras buenas que ejecutan en privado o en público, en la iglesia de María Auxiliadora o en otra parte.

2. Participarán de las prácticas de piedad que se hagan en el altar mayor de esta iglesia: altar privilegiado perpetuo, según el decreto y los días festivos a las siete, se celebrará una misa en el altar de María Auxiliadora y se recitará la tercera parte del Rosario y otras oraciones.

Todos los días feriales, a las seis de la mañana de la Sagrada Congregación, fechado en 22 de marzo de 1868.

Todas las tardes se cantarán algunas alabanzas sagradas, se hará lectura espiritual y oración, se dará la bendición con el Santísimo Sacramento y se recitará nuevamente una tercera parte del Rosario.

3. Todo asociado puede ganar *indulgencia plenaria* en las solemnidades siguientes: Natividad, Circuncisión, Epifanía, Ascensión de Nuestro Señor, Domingo de Pentecostés, Corpus Christi, Inmaculada Concepción (8 diciembre), Natividad de María (8 de setiembre), Presentación al templo (21 de noviembre), Anunciación (25 de marzo), Visitación (2 de julio), Purificación (2 de febrero), Asunción de María al Cielo (15 de agosto), María Auxiliadora, Titular del Santuario (24 de mayo) y un día al año a elección del socio, con tal que en tales días visite la iglesia, oratorio o altar de la Sociedad, ruegue por la concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de las herejías y exaltación de la Iglesia Católica; esto es, por la intención del Sumo Pontífice.

4. Todo socio con intervenir a las prácticas de piedad que se hacen en este Santuario, como tríduos y novenas solemnes en honor de María, puede ganar una vez al día *indulgencia de siete años y siete cuarentenas* (Pío IX, 16 de marzo de 1869).

Conviene notar que para ganar dichas indulgencias plenarias está siempre prescrita la confesión y la comunión, salvo que el socio tenga la piadosa costumbre de confesarse semanalmente; en cuyo caso basta el estado de gracia y la comunión (S. Congregación de Indulgencias, 9 de diciembre de 1763). Para ganar las indulgencias parciales basta hacer las oraciones u obras con corazón al menos contrito y devoto.

5. Todos los años en el primer día que el rito lo permita, pasada la fiesta de María Auxiliadora, se canta una misa de *Requiem* y se hacen otros sufragios particulares por las almas de todos los socios difuntos y en especial por los que han sido llamados por Dios en el curso del año.

6. Cuando un socio cae enfermo o sale de este mundo será encomendado especialmente en las oraciones que se hacen cada día en el altar de María Auxiliadora, siempre que se dé aviso.

III.

Aceptación.

1. Quien desee ingresar en esta Pía Sociedad hará escribir su nombre, apellido y lugar de su residencia en el registro que se tiene en la sacristía del Santuario de María Auxiliadora. En tal ocasión recibirá una imagen o medalla bendita de María Auxiliadora (1) y el opúsculo que trata de esta Sociedad.

2. Los Párrocos y todo sacerdote que tenga personas á su cuidado, como Directores de colegios y de casas de educación o de institutos de beneficencia pueden agregar á cualquiera de sus súbditos, con tal que manden el nombre apellido y lugar de residencia de los solicitantes al Rector de la iglesia, que, como se ha dicho, lo es también de la Sociedad.

3. No hay obligación alguna pecuniaria: cada uno da lo que gusta para los gastos que ocurren en la novena y fiesta de María Auxiliadora y en las demás funciones que celebra la Sociedad.

(Continuará).

(1) Se recomienda llevar devotamente esta medalla al cuello en obsequio de María y para ganar muchas indulgencias que por ello están concedidas. Esas indulgencias están enumeradas en el *Elenco de las Indulgencias Apostólicas o Papales*, aprobado por la Sagrada Congregación de la Indulgencias.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

CALI (COLOMBIA). — Hallábase mi hija atacada de grave enfermedad, y llamado el médico encontró el caso tan desesperado, que se decidió por una pronta y dolorosa operación. El dictamen del médico nos sumió en el más hondo pesar y alarmadas por la inminencia del peligro, en vez de poner la salud de nuestra querida enferma en manos del doctor, la encomendamos a la poderosa intervención de la Virgen María Auxiliadora, que es Salud de los Enfermos. Y esta buena Madre, siempre generosa para quienes la invocan de corazón, escuchó nuestras plegarias, devolviendo a mi hija la más completa salud. En agradecimiento, mando una limosna para los huérfanos de D. Bosco y otra para que se diga una Misa ante su altar del Santuario de Turín.

JUANA B. FIGUEROA, vda. DE CASTILLO.

VALENCIA (ESPAÑA). — Estando enfermo un hijo mío de fiebres maltesas, rebeldes a todo tratamiento, empecé con fe una novena a María Auxiliadora, consiguiendo enseguida una rápida mejoría, por lo que cumplo lo ofrecido,

que era dar una limosna y mandar publicar la gracia.

Otra hija se vió atacada por una dolencia tan grave, que el médico que la asistía pronosticó que no le quedaban más que unos diez días de vida. Confiada en la bondad de María Auxiliadora, acudí de nuevo a Ella, empezando una novena, y pasado el plazo, al reconocer de nuevo el médico a la enferma, la encontré completamente curada. Conforme lo ofrecido, publico esta gracia y mando una limosna para su Santuario.

Abril 1929.

M. C. V.

BARCELONA (ESPAÑA). — Virgen querida, gracias incesantes te da esta madre agradecida, porque le has obtenido la salud de su hijo.

Desde pequeñito sufrió ataques nerviosos y a los dos años de edad declaró el médico que se trataba de epilepsia, y tras algún tiempo de solícitos cuidados, pareció que había conseguido la salud. Pero la mejoría era tan sólo aparente, pues al llegar a los 11 años, se le presentaron nuevamente los síntomas de la enfermedad, y con tanta frecuencia y vigor que todos estábamos desconsolados.

No encontrando remedio en lo humano, invoqué con toda mi alma a la Virgen de Don Bosco, convencida de que Ella no me dejaría sin consuelo. Le ofrecí que si me curaba a mi hijo, le llevaría a hacer su primera Comunión a su Santuario de Sarriá, y publicaría la gracia en el *Boletín*. La Virgen obró el milagro, y mi hijo, a los 13 años confesó e hizo su primera comunión, en el templo de María Auxiliadora, conforme le ofrecí. Me faltaba aún publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y aunque algo tarde, pero siempre agradecida, cumplo hoy mi promesa.

12 abril de 1929.

F. C. de P.

FALERO (ESPAÑA). — Estando mi marido atacado por una fuerte enfermedad acudí llena de confianza a María Auxiliadora, rezando la novena tan recomendada por su fiel Siervo el Beato D. Juan Bosco. Pronto empezó a sentirse la mejoría, que prosiguió rápidamente hasta hallarse hoy completamente curado. Agradecida, envío una limosna para las Obras del Tibidabo, y otra igual de 45 pesetas para la Iglesia del Rosario que los Salesianos construyen en Madrid. Quiera la Virgen Auxiliadora seguir protegiendo a mi familia, que tan agradecida le estará siempre.

DOLORES IBÁÑEZ DE IBÁÑEZ.

EL CARMEN (COLOMBIA). — Mi hijo se hallaba gravemente enfermo. Todos los recursos de la ciencia eran inútiles; inútiles los cuidados

y atenciones que todos le prodigaban desde hacía cinco años. Por fortuna llegó a mi noticia el prodigioso poder de María Auxiliadora, y, llena de confianza en ella, le supliqué de corazón devolviera la salud a mi querido hijo, y su corazón maternal, no desoyó mi humilde y fervorosa súplica. Agradecidísima, envió una limosna para su culto al Santuario de Turín.

Febrero, 4 de 1929.

PAULINA SOLANO DE COLLAZOS.

LOS ANGELES (CALIFORNIA). — Hallándose mis hijos enfermos de la llamada *viruela loca*; y como padecieran horriblemente a causa de los intensos dolores que sentían, que no podían mitigar ni médicos ni medicinas, les dije se encomendasen de corazón a la Sma. Virgen Auxiliadora, para que ella calmase sus dolores y les ayudase a soportarlos. Aceptaron con júbilo la propuesta, y se encomendaron a Ella. Pero pronto les vino a la mente el pensamiento de la gratitud, y como han oído hablar varias veces de los huérfanos de Don Bosco, determinaron sacrificar sus ahorritos y hacer con ellos una ofrenda a María Auxiliadora. En efecto, todo el dinero que les regalaron sus tíos al visitarles, me lo entregaron, rogándome lo enviara a ese Santuario de Turín.

Le envío, pues, muy gustoso el dólar que han recogido, y le ruego no se olvide de pedir por que sean siempre buenos cristianos y buenos hijos.

4 Diciembre 1929.

M. CAMPANELLI.

CHOS MALAL (ARGENTINA). — Lleno de profunda gratitud publico hoy la lluvia de gracias que he obtenido por mediación de la Virgen de Don Bosco.

Estando enferma mi esposa de una pulmonía, la encomendé a María Auxiliadora, y consiguió prontamente la más completa salud. Mis hijos cayeron luego enfermos de sarampión. Acudí de nuevo a la maternal bondad de la Virgen y ella me los devolvió sanos y robustos. Yo mismo caí gravemente enfermo a causa de una hemorragia, y al encomendarme a María Auxiliadora, obtuve una pronta mejoría y al presente me encuentro casi por completo como antes.

En todos estos trances prometí a mi querida Madre Celeste hacer pública mi gratitud y su poder en el *Boletín Salesiano* y hoy con inmenso júbilo de mi corazón satisfago mi promesa e invito a todos los lectores a que acudan con filial confianza a la Virgen de D. Bosco en todas sus cuitas, seguros de ser generosamente atendidos.

31 enero 1929.

PEDRO MARTINENGO.

CALI (COLOMBIA). — Mi sobrinita Olga Lucía Córdoba, se vió atacada de una enfermedad desconocida, y como su estado, lejos de mejorar iba cada vez de mal en peor, acudimos al mé-

dico, el cual le aplicó varios remedios que dieron resultados contraproducentes. Llamamos otros dos médicos, pero a pesar de sus cuidados la enfermita seguía empeorando de tal modo que ya teníamos la seguridad de un desenlace fatal en no lejana fecha. Sin esperanza en los remedios humanos, y compadecido profundamente por el dolor que embargaba a toda la familia, y sobre todo a los padres de la desgraciada niña, acudí lleno de fe a María Auxiliadora pidiéndole la salud de la enferma, y al mismo tiempo le prometí publicar la gracia y mandar una limosna a la casa Madre de los Salesianos, en Turín. La Sma. Virgen, siempre madre tierna y bondadosa, quiso escucharme, disipando así nuestras angustias, y devolviendo la salud a la enfermita y el sosiego y alegría a sus padres.

Hoy con el corazón rebosante de gratitud, doy infinitas gracias a la Virgen D. de Bosco y cumpla mi promesa, mandando cinco pesos para una Misa en el Santuario de Turín y para los huérfanos de D. Bosco.

Abril de 1929.

AURELIANO CASAS CUEVAS,
Coop. Sal.

SOCORRO (COLOMBIA). — El 10 de junio de 1928 hallábame postrada en cama a causa de un vómito de sangre, y en un estado tan grave, que el médico declaró que humanamente yo no podría sobrevivir. Entonces acudí llena de fe a la Santísima Virgen María Auxiliadora para que me alcanzara la salud, ofreciéndole publicar la gracia y enviar una limosna para su culto a su santuario de Turín. Al hacer hoy público mi ferviente agradecimiento remito un peso con el fin prometido.

Febrero de 1929.

Aura María Rujeles.

SANTA CRUZ (ARGENTINA). — Hacia el fin de Julio p. p. mi hijo Felipe, niño de 12 años, interno en el Colegio Salesiano, enfermó de gravedad sin que los cuidados, ni la ciencia médica lograsen mejorarlo.

Parecía inminente la catástrofe y, era tal el estado del paciente, que casi no se explicaba como pudieran prolongarse sus sufrimientos, que duraron cerca de un mes.

En tan aciagos días aumentó mi confianza en María Auxiliadora, y mientras dos buenos facultativos, multiplicando las consultas y los remedios intentaban arrebatarlo a la muerte, empecé con toda la familia y los Revdos. PP. Salesianos la novena de María Auxiliadora, prometiéndole hacer pública la gracia si mi hijo lograba salvarse.

¡Oh bondad de María Auxiliadora! Puesta sobre la parte dolorida del enfermo la reliquia del Siervo de Dios Domingo Savio, pareció



Mar del Plata (Argentina) — Niños del floreciente Oratorio Festivo que han hecho su primera Comunión.

que a ruegos de tan poderoso intercesor, la Virgen no pudiera negar la gracia, y ésta fué completa, patente, tal que hoy mi hijo goza de perfecta salud.

Vivamente agradecido cumpla la promesa y envió una humilde ofrenda en testimonio de mi gratitud.

Febrero de 1929.

Juan Castro.

BERNAL (ARGENTINA). — Una hermanita mía sufría de alteración mental, y según la opinión de los médicos no había esperanzas de curación. Acudí entonces a María Auxiliadora, acompañada de mis Superiores, prometiendo publicar la gracia, y con gran maravilla de todos, mi hermanita salió a poco del hospital completamente curada.

Hoy cumpla la promesa, manifestando al mismo tiempo mi profunda gratitud a tan buena Madre, y enviando una limosna para las Obras del Beato Don Bosco.

Abril de 1929.

MAGDALENA CARISI.

MERCEDES (URUGUAY). — Encontrándome enferma y sometida a una operación, llena de confianza, acudí a María Auxiliadora invocando su protección en tan apurado trance. La celestial Madre escuchó mi súplica, por lo que agradecida, ruego publique la gracia en el *Boletín Salesiano* y acepte esta pequeña limosna que le envío.

BASILIA CHELLE CASTERÁN.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

BAHIA BLANCA (Argentina). — Sra. de Ferrari por haber alcanzado la salud de una hija.

CALI (Colombia). — Sras. Manuela González de Rivera, Sara Varela, Erminia Muñoz, Mercedes Percáñez, Mercedes Aragón de Lenis, Rafaela Sarasti, Bárbara de Caldas, María Antonia Esguerra, Dolores Echevarri Pizarro, Carlos Martínez.

CERRITO (Colombia). — Sr. Nepomuceno Valdés, Sra. María Orejuela de V., Ester de González Marta de Tascón, Margarita de García, Ramón Tascón, Rosa María Girón, Soledad de Jiménez, Inés B. de Guevara, María de Echevarri, Cecilia de Jaramillo, Julia Bermeo, Adán Reyes y Señora.

CORUÑA (España). — María Cánovas Lacruz, por haber obtenido la curación de su hermano.

CIUDAD VICTORIA (México). — María de la Luz C. de Gutiérrez, por haberla salvado de una peligrosa enfermedad.

EL CARMEN (Colombia). — Clotilde R. de Echeverri, y Ana Joaquina de Echeverri, por varios favores obtenidos.

PASTO (Colombia). — Las Alumnas y Maestras del Departamento de Mariño, agradecidas a la Virgen de D. Bosco por haberlas ayudado en sus dificultades escolares.

YORO (Colombia). — Amalia Pérez de Moya Cecilia Castillo, Cayetano Pérez, Eloy Trogueros Soto y Manuel C. de Escobar, por varios favores recibidos.



Por el mundo Salesiano



BOGOTÁ (Colombia) — Honrosa visita al Colegio Salesiano.

El 29 de enero del presente año, la fiesta de San Francisco de Sales revistió una solemnidad y esplendor inusitados. El Pontifical fué celebrado por el Illmo. Sr. Arzobispo Primado con una numerosísima afluencia de fieles. A la hora del almuerzo los salesianos se vieron honrados con la presencia del Presidente de la República, Excmo. Sr. Miguel Abadía Méndez, del Nuncio de S. S., del Arzobispo de Bogotá, Primado de Colombia. Asistieron también el Ministro de Relaciones Exteriores y el de Educación Nacional con otros insignes personajes, cuya presencia ha hecho de esta reunión, una de las más solemnes que jamás aquí se hayan presenciado.

Después del banquete, los ilustres convidados acompañados por el Sr. Inspector, visitaron detenidamente la casa, admirando la sólida construcción de los nuevos locales, y alabando a los hijos de D. Bosco por el gran bien que en la República de Colombia hacen sobre todo en favor de la juventud obrera.

Largo rato pasaron en la contemplación de la nueva Iglesia que se está construyendo; Pudieron admirar la cripta con sus bóvedas y magníficas columnatas que sostienen ya el piso del futuro Santuario Nacional del Carmen. Presenciaron la elaboración de los bloques de mármol que lucirán en el frontis, algunos de los cuales ya estaban colocados en su lugar. En una palabra, palparon cómo se trabaja y preparan los materiales que se invertirán en los futuros monumentos de que se verá orgullosa la capital de Quesada, en vez de los vetustos y antiestéticos que hasta ahora han servido de Capilla y Colegio.

Recorrieron las nuevas clases y salones de la sección de Estudiantes, amplios y ventilados, según las exigencias de la higiene y pedagogía modernas.

Los distinguidos visitantes, entusiasmados, al ver tantos progresos y tan halagüeño porvenir, animaron a los salesianos a seguir con fe en la obra comenzada, ofreciendo su valioso apoyo, y lo que es más de agradecer, su aprecio por la labor realizada por los salesianos, en bien del pueblo colombiano, al educar con tanto cariño y con tanto éxito, a la juventud.

HUESCA (España) — Ampliación de las Escuelas Salesianas.

Las Escuelas Salesianas de la ciudad de Huesca, en su incesante y prodigioso desarrollo, eran incapaces de dar cabida a tantos niños como pedían continuamente asistir a ellas para labrarse un porvenir, ya que la reputación de que gozan en toda la provincia, hace que dichas Escuelas sean las preferidas por toda suerte de personas.

Si a esto se añade que, dada la escasez de local, nacían graves inconvenientes que cada vez se hacían más insostenibles, se aplaudirá la oportunidad con que el Excmo. Sr. Obispo, Patrono de la Fundación Salesiana, se ha preocupado por remediar tales deficiencias. A este fin hizo las gestiones necesarias para la adquisición de un vasto local contiguo al Colegio y gracias a las buenas disposiciones de su propietario, Sr. D. Máximo Escuer, se ha podido llegar a un acuerdo, satisfactorio para todos.

Séanos permitido desde estas columnas elevar nuestra protesta de sincera gratitud al Excmo. Sr. Obispo Fr. Mateo Colom, que una vez más ha querido de mostrar su afecto por la Obra Salesiana, y el vivo interés que le merece la juventud, especialmente de las clases obreras. Nuestros plácemes al Sr. Director D. Silverio Maquiera, y a los Salesianos de la Casa de Huesca, que ven ensancharse el ya vastísimo campo de su actividad, en el que, a ejemplo de su Fundador, se prodigan con tanto celo y actividad.

VALENCIA (España) — Fiesta del Antiguo Alumno.

La festividad que anualmente celebran los Antiguos Alumnos de este Colegio se anunció este año para el día 21 de abril.

Fueron varios centenares de socios del Centro Don Bosco y diferentes secciones que de él dependen los que se adhirieron y dieron con su presencia realce a la fiesta en la que departieron fraternalmente como hermanos los Salesianos y sus Antiguos Alumnos.

Como preludio se celebró por la mañana la Misa de Comunión que dijo el A. A. Rdo. Sr. D. Lucio Aranguena la cual estuvo como siempre muy concurrida.

A la una en punto de la tarde después de haber acompañado la Junta Directiva con el P. Director al Sr. Calatayud, abogado y Cooperador Salesiano, por las distintas dependencias de la Casa y del Barrio D. Bosco, pasó dicho señor con sus acompañantes al salón del Centro para dar la conferencia a que se le había invitado.

Hizo la presentación del conferenciante con breves palabras el P. Director y puso de relieve su figura como abogado, propagandista católico y además como Cooperador Salesiano.

Empezó seguidamente su disertación el Sr.

Terminó su discurso deseando que la vida próspera y pujante que lleva la Asociación de Antiguos Alumnos no se vea jamás interrumpida y recomendó para ello a todos los presentes que jamás olviden los muchos beneficios que de la Casa Salesiana recibieron y que continúan prodigándoles a manos llenas los sucesores de Don Bosco.

Una salva de aplausos premió la labor del conferenciante que durante unos momentos tuvo pendiente de sus labios al numeroso auditorio.

Previo la consabida fotografía tomada en



Salta (Argentina) — Casi un centenar de Ex-alumnos del Centro "Angel Zerda" han concurrido al solemne acto de la Comunión Pascual el 14 de abril del presente año.

Calatayud en forma de charla familiar, y con gran facilidad de palabra hizo una verdadera apología de la Obra Salesiana y de la gran importancia que adquiere su desarrollo de día en día. Comparó la sublime figura de D. Bosco con la del Padre Joffré pues mientras éste en el siglo XVII se preocupaba de la fundación del primer Hospital para enfermos pobres en Valencia, aquél conseguía en el siglo pasado que todo el mundo fijase la atención en la Juventud a la que deseaba instruir cristianamente por medio de sus Oratorios.

Relató diversas anécdotas de la vida del nuevo Beato y de aquellos primeros pilluelos que tuvieron la dicha de recibir su educación allá en Turín, y estimó que la obra de los Salesianos es de las más importantes que en el orden social se extienden por todo el mundo.

los patios, pasaron Antiguos Alumnos e invitados al comedor en donde fué servido un suculento banquete. Fué ocupada la presidencia por el P. Director D. Daniel Conde, los Cooperadores Don Enrique Vallbona y Don Vicente Martí, el contratista de las obras de la Cooperativa, D. Federico Ferrando y la Junta Directiva en pleno.

A los brindis el Sr. Director se levantó y resaltó en cálidas frases la importancia de estas reuniones en las que se admira el espíritu de fraternidad que hay entre toda la familia Salesiana en la que están incluidos los Antiguos Alumnos.

A las seis de la tarde pasaron los invitados con sus familias al teatro en donde se celebró una amena velada.

En resumen; un día de verdadera satisfacción

para los Antiguos Alumnos los cuales gozaron de los distintos actos preparados y se animaron a continuar trabajando como hermanos para el continuo progreso de la Asociación sin paramientos en los que se entretienen en restarle la importancia que ha tenido y tendrá siempre.

TUCUMÁN (Argentina) — Comunión Pascual de los Ex-Alumnos.

Fué un rotundo éxito la Comunión Pascual de los ex-alumnos del Colegio « Tulio García Fernández » realizada en corporación el Domingo 7 de Abril.

rística para enfervorizar los ánimos, distribuyó la Santa Comunión a más de un centenar de ex-alumnos reunidos expresamente para ese acto tan solemne; en sus rostros se reflejaba la paz, la alegre tranquilidad que proporciona una conciencia pura.

¡El momento era grandioso! Había algo de cielo en el ambiente y la música y los cantos eran como remedo de coros angélicos.

Después de la Santa Misa se sirvió el desayuno, que se aprovechó para dar una muestra de afecto y cariño al nuevo Padre Inspector.

Con un bien servido ágape en el que reinó



Gral. Acha (Pampa, Argentina) — Grupo de Aspirantes Salesianos.

Durante los días 4, 5, y 6 el Rdo. Padre Director predicó un tríduo de preparación al que concurrieron también los alumnos del Colegio, pues, también ellos tenían fijado el mismo día para dar cumplimiento al Precepto.

El Domingo 7 la Iglesia estaba vestida de blanco y lucía sus mejores galas.

El altar mayor resplandecía de luces. Celebró la misa de comunidad el nuevo Inspector Rvdo. Padre Pablo Z. Vicari y previa alocución eucari-

la más franca alegría propia de la juventud se dió por terminada esta simpática reunión de Antiguos Alumnos y aclamando al nuevo inspector, a los superiores que tan cariñosamente los habían tratado y haciendo votos para que se repitan a menudo estas hermosas fiestas de camaradería, se retiraron.

Hermosa fiesta cuyos recuerdos perdurarán por largo tiempo en el corazón del que la presenciado.

Se recomienda a cuantos envían fotografías para el Boletín Salesiano o para el Archivo de la Congregación, noten claramente en el dorso de cada fotografía: 1. La Inspectoría, o Misión de donde proviene - 2. La Casa o localidad - 3. El asunto de la fotografía, con indicación de los personajes importantes si los hubiera - 4. La fecha en que fué tomada.

Rogamos además a todos los encargados de publicaciones y revistas salesianas, por pequeñas que sean, no dejen de enviar dos ejemplares de cada número a esta Redacción, uno para entresacar noticias y otro para el archivo.



ALICANTE (España). — En medio del mayor entusiasmo se celebró la *Fiesta del Glorioso Patriarca*, titular de la Casa. Por la mañana, fueron numerosísimos los que tomaron parte en el sagrado banquete. A la una de la tarde se celebró una comida íntima, que transcurrió en medio de la más franca alegría. Como digno remate de la fiesta, los Antiguos Alumnos, representados por su digno Tesorero Sr. Botella, hicieron entrega al Sr. Inspector, P. Calasanz, de 1000 pesetas, recaudadas con destino a la beca misionera. Por la tarde se celebró una hermosa velada teatral que resultó superior a todo encomio, distinguiéndose todos los que en ella tomaron parte. Nuestra enhorabuena más cordial a los ejemplares ex-alumnos de Alicante.

QUITO (Ecuador). — *Certamen Catequístico*. — El Domingo de Ramos a las tres de la tarde ante el numeroso conjunto de los niños Oratorianos, los valientes muchachos de las escuelas elementales « Sucre » y « Espejo » sostuvieron un Certamen Catequístico de toda la materia aprendida durante la Cuaresma.

Después de dos horas de viva discusión fué proclamado Príncipe el niño Alfonso Rodríguez del IV Grado de la Escuela Sucre y premiado con un elegante reloj. Primer Cónsul el niño Gustavo Tamayo de la misma Escuela « Sucre » y premiado con un par de pantalones de casimir.

Vayan nuestras felicitaciones a estos dos estudiosos y aplicados niños del Catecismo.

SALTA (Argentina). — *Centro "Angel Zorda"*

Una vez más los ex-alumnos de Don Bosco del Centro más floreciente del Norte de la República, han ratificado su fé, en el solemne Acto de la *Comunión Pascual*, que se llevó a cabo en la Capilla del Colegio, el Domingo 14 de Abril del corriente año.

El Rvdo. Padre Inspector, Pbro. Pablo Vicari, habrá experimentado, a no dudarlo, una íntima satisfacción al ver ese núcleo de jóvenes, parte del contingente universal de los ex-alumnos de Don Bosco, cumplir con el precepto pascual.

Con motivo de esta solemnidad, a las doce del mismo día efectuóse un almuerzo, al que concurrieron los superiores y ex-alumnos, y personas caracterizadas de esta ciudad.

VALDIVIA (Chile). — Con ocasión de la visita que el Generalísimo del Ejército Alemán, Herr Wilhelm Heye, hizo a la ciudad de Valdivia, los salesianos se vieron honrados con la presencia de tan ilustre personaje, que se complace vivamente por las demostraciones de respeto y simpatía de que tanto los Superiores como los alumnos del Instituto le hicieron objeto.



Necrologia

Marcelino Albán.

Entregó su alma al Criador en Pavas (Colombia) el día 9 de marzo del presente año. Feriviente cristiano y padre ejemplar, tan luego conoció la Obra Salesiana, se entregó a ella con todo el ardor de su corazón, difundiendo entre sus numerosas relaciones, llegando a ser propuesto Decurión Salesiano, desempeñando dicho cargo con general complacencia, y captándose las simpatías y el cariño tanto de los Salesianos como de los huerfanitos de nuestras Escuelas.

A su desconsolada esposa Doña Eulogia, a su hijo Carlos y demás parientes, les damos nuestro más sentido pésame, al par que ofrecemos el concurso de nuestras oraciones para el eterno descanso del alma del finado.

Francisco Pini (hijo).

Víctima de una rápida dolencia que hizo presa en su robusto organismo, falleció a la edad de 27 años el señor Francisco Pini (hijo), miembro de una antigua y caracterizada familia de Almagro.

Educado en el Colegio Salesiano San Francisco de Sales, el joven Pini actuó el Centro de Ex Alumnos de ese establecimiento, granjeándose muchas simpatías por su carácter jovial, abierto y entusiasta.

Secundaba en sus actividades a su señor padre, empresario constructor que ejecuta, entre otras obras importantes, la del templo de Ntra. Sra. de Buenos Aires, constituyendo en ese sentido toda una promesa por su competencia profesional. Hallábase próximo a constituir su hogar, lo que hace aún más penosa su inesperada y prematura desaparición.

Acompañamos en su justo dolor a su buen padre, mientras le animamos a dirigir confiado una mirada al cielo, y a resignarse cristianamente a la voluntad de Dios, que a estas horas le habrá dado ya, sin duda, el premio merecido por sus virtudes.



Mons. Manuel Aníbal Palma

Deán de la Santa Iglesia Catedral de Arequipa (Perú).

Rodeado del intenso cariño de los suyos y la veneración de sus conciudadanos, ha dejado de existir, el 31 de enero del pte. a la respetable edad de 84 años.

Ha sido una de las figuras más culminantes de su época, actuando con brillo en el Parlamento, en el púlpito y en el magisterio.

En él han encontrado los Hijos de Don Bosco, desde su arribo a las playas Arequipeñas, un amigo generoso y decidido, siendo muchísimas las pruebas recibidas de la sinceridad de su afecto durante los 30 y más años que han tenido la suerte de conocerlo.

Por esto ellos han sido de los más asíduos en rodear el lecho de su dolor para llevarle, con los últimos auxilios de nuestra santa religión, los consuelos de la amistad y el testimonio de su profunda gratitud.

¡Que la Paz del Señor descenda copiosa sobre la tumba del amado extinto!

Doña Catalina B. De Barón.

El día 28 de marzo del presente año entregó su alma a Dios esta insigne Cooperadora Sale-

siana. Una antigua dolencia, reagravada en estos últimos días determinó su fallecimiento a la edad de 55 años, enlutando un hogar respetable y dejando un hondo vacío en el corazón de todos los que la querían por su caritativo y magnánimo corazón.

Poseedora de nobles cualidades y generosos sentimientos, el ejercicio de la caridad era en ella una profunda vocación espiritual. Su nombre quedará ligado a conocidas obras de beneficencia, en las que puso a prueba la generosidad de sus sentimientos. Construyó el Colegio « Hogar del niño » de los Padres Salesianos en Ramos Mejía, obra que perpetuará el nombre de su esposo, señor Wilfrid Barón, y para la cual destinó un millón de pesos. Allí podrá darse educación a 500 niños. Instaló por su propia cuenta hornos para fundición en los talleres-escuelas de Don Bosco.

Su obra benéfica se extiende hasta el Paraguay, donde ayudaba a la Escuela Agrícola Salesiana de Ipacaray y al hospital de Leprosos, haciendo igualmente obra de humanidad con los internados en el hospital Muñiz.

Se ocupó en especial de los niños, en quienes veía los ciudadanos del mañana, prodigándoles cuanto su alma bondadosa y dulce sabía dar de sí.

Entre las numerosas distinciones recibidas por la señora de Barón se hallan las de primera comendadora de la Orden Franciscana en la República Argentina, la cruz pontificia, comendadora del Santo Sepulcro, la Cruz de Jerusalén, etc.

El acto del sepelio se llevó a efecto en el cementerio del Norte, congregando a una numerosa y caracterizada concurrencia. Todos los sentimientos de cordial simpatía y afecto que la extinta supo conquistarse en vida, se condensaron en un elocuente testimonio de duelo en torno a su féretro.

Encomendamos a las fervientes oraciones de nuestros amigos a la ilustre finada, y al mismo tiempo damos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia, a quien no dejará de consolar en tan ruda prueba la seguridad de que sus buenas obras le habrán merecido el descanso eterno.

Recordad en vuestros sufragios a:

BARCELONA (España). — Sr. D. José Castellós; Sra. Da. Antonia Padró; Sr. D. Domingo Pujadas y Amigó; Sr. D. Buenaventura Socias Mestre.

PESCADOR (Colombia). — Sr. D. Angelino Paz.

YAMUNDI (Col.). — Sra. Da. Pacífica Ledesma.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turis
Corso Regina Margherita, 174.